

# REVISTA **ARIEL**

## EL JUEGO NUEVO por **MELARDO MEJÍA**



**VALE 50 Cts.**

**enero 1969**

**use nuestros servicios  
y  
prosperere  
y al mismo tiempo  
haga Patria  
y  
mantenga independiente  
a  
HONDURAS**

**Banco de El Ahorro Hondureño, S. A.**

**El Banco que enriquece a Honduras**

Su buena suerte y prosperidad están  
en usar nuestros servicios:

**Cuentas de Ahorro  
Cuentas de Cheques  
Cuentas a Plazo  
Venta de Giros y  
Cheques de Viajero  
Cobranzas  
Cartas de Crédito  
Préstamos Personales**

# **BANCO DEL COMERCIO, S. A.**

**ANTES BANCO DE LA PROPIEDAD, S. A.**

*envía un cordial saludo al noble pueblo hondureño  
deseándole paz y prosperidad en 1969*

*Tegucigalpa, D. C., enero de 1969*

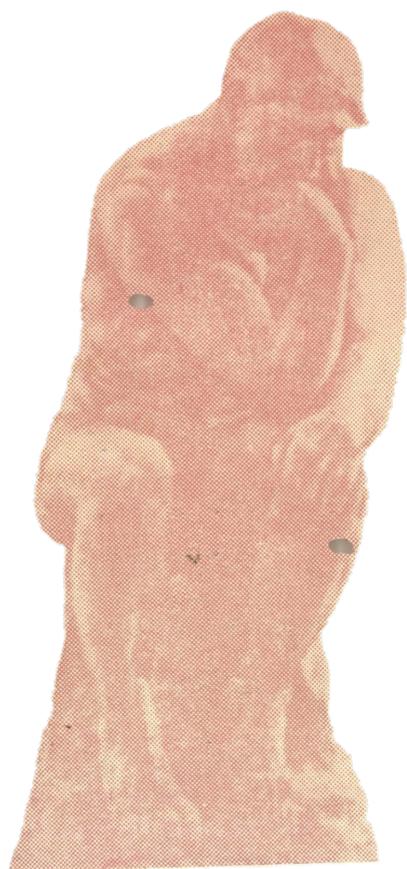
# **INDUSTRIA PESQUERA HONDUREÑA**

**GUANAJA, ISLAS DE LA BAHIA**

**Mariscos y Pescado de Honduras,  
alimentando al pueblo hondureño.**

**Higiene escrupulosa.**

**Calidad garantizada.**



# ¿PENSAR O ACTUAR?

*Ambos son indispensables  
para “echar a rodar la carreta”*

**Prosperidad en 1969  
desea al pueblo hondureño**

**MIGUEL ANDONIE FERNANDEZ**

a nombre de

**DROGUERIA MANDOFER**

**INFARMA**

**FARMACIA REGIS**

**FARMACIA RAZ**



# REVISTA ARIEL

Director: MEDARDO MEJIA — 3ra. Calle Nº 1024 — Apartado 61, Tel. 2-0271 — Imprenta "La Democracia"

TERCERA ETAPA - AÑO X

TEGUCIGALPA, D. C., ENERO DE 1969

Nº 206

## EL FUEGO NUEVO

Por MEDARDO MEJIA

### DEDICO

A las generaciones jóvenes de Honduras.  
Y por algo,  
a la Universidad de Tegucigalpa;  
a la Universidad de Guatemala; y,  
a la Universidad de París.

**Kay**, palabra maya que significa pregón y canto. En Mayalia pregonaban cantando, siendo cierto que pregón sin canto no era pregón, ni canto sin pregón no era canto.

**Ah Kay** en la misma lengua es igual a pregonero y cantor. Era un personaje con habilidad natural para pregonar cantando historias, enseñanzas, ideales mayas.

Hoy, para ser un **ah kay** falta la magia de aquellos pregoneros cantores. Así el **kayil** que se ve aquí no es ni la sombra del que habrían compuesto los magos de los himnos solares.

¡Oh, Anisias, inspiradora de mis arrebatos! ¡Valga, no obstante, la buena intención de pregonar cantando la gloria estelar de la Antigua Copán, Madre Nuestra!

### PRIMERA PARTE

#### I

### EL AHKIN

Salí en el instante de apuntar el alba, con el primer canto de la picapietra, el ave de los buenos augurios para los labriegos. He subido cerros y los he bajado, entre grandes peñas y ocotales ásperos. A pie he trajinado leguas y más leguas, llegando por fin a un pequeño valle, cuando el sol declina. ¡Estoy en Sensenti!

Un rancho de paja y de caña brava, grande y bien cuidado. Se asoma a la puerta el hombre que vengo a buscar. Un viejo de aspecto común, un indio cualquiera, peludo, camisa de manta, pantalón de dril, con caites, en suma, un conjunto que me decepciona.

Saludos corrientes, palabras sin fórmulas, desconfianza mutua. Yo le doy mi nombre. El, medio sonriendo, dice no tenerlo. Le expreso el objeto de un viaje tan largo y difícil. Ahora lo veo sonreír con franqueza, mostrar su primera atención, un banco de asiento, un cigarro envuelto en tusa aplanchada, fuego en un tizón, y, charla inicial.

El viejo coloca unos tiestos en las cuatro esquinas del rancho. En los tiestos derrama copal, que prende, y da humo agradable. En su ceremonia va girando el cuerpo de oriente hacia el sur, del sur a occidente, de occidente al norte, con vuelta al oriente, diciendo:

¡Likín!

¡Nohol!

¡Chikín!

¡Xamán!

¡Likín!

El viejo de aspecto vulgar al principio se ha transfigurado. Será brujería, lo veo distinto, rejuvenecido y alto. Pensando en sus cosas, guardando silencios medidos, se sienta en su banco delante de mí, y habla con voz de hondos registros, en la semisombra que aroma el copal.

Digo en mis adentros: —Este es el ahkín, el sabio que guarda las claves de los viejos mayas que “ya no se ven”. Del vestido sucio va emergiendo el genio sin fama, que vive en el monte, y quizás sepa más que los doctos de las capitales.

Empieza el ahkín con estas palabras: —Le hablaré en la sombra para que su mente, notando la ausencia de la bella luz, la vea en su gloria, la oiga, la palpe, sienta su perfume, la guste, y comprenda al fin, que la luz es todo, según los saberes de mis venerables padres de Copán...

## II

### LA URBE ASTRAL

Ante todo, quiero que me haga el favor de ver a la Antigua Copán, la urbe sagrada, con un noble esfuerzo de imaginación.

Véala qué hermosa, qué grande, qué blanca y qué bien dispuesta en el fértil valle por el que transita un río agradable. Véala extendida en un cuadro de leguas que marcan estelas insignes, te-

niendo en el centro plazas espaciosas para que se reúnan las distintas tribus que forman unidas, por sangre y costumbre, la comuna maya.

Vea el Observatorio, fuerte y elevado, con su gradería. Sepa que es la casa del sol. Los hombres que suben y bajan con túnicas largas y blancas son los encargados de observar los cielos de día y de noche, sin dejar de hacerlo siquiera un instante. Está viendo usted a los magos del sol, llamados ahkines. Son hombres muy sabios en ciencia astronómica, y a la vez presiden el rito solar en perfecto acuerdo con su calendario.

Fíjese que al pie del Observatorio magno señalado, está un edificio con salas iguales. Cada sala tiene una sola puerta. Si se acerca usted no aguanta el calor. Puede hasta quemarse. Pues bien, ese templo está dedicado al planeta que se halla más cerca del Sol, o sea a Mercurio, regente del fuego, y así tiene usted los hornos de Kak. A este dios planeta también le llamaban Kak Ek. Vea como llegan, hombres y mujeres, con cargas de leña, que van apilando en los galerones. Y vea también como salen otros con gruesos hachones de ocote encendido.

Más a la distancia está otro edificio. Tiene la presencia de un observatorio. Lo es en efecto. Está dedicado al planeta Venus, que sigue a Mercurio, con giro más amplio en torno del Sol. Venus es Xur Ek, avispa de luz, en la lengua poética de mis padres mayas. Preside el destino del hombre tribal, de todas las tribus. Sus magos consultan la rueda de Venus para revelar los pronósticos. Vea usted como bajan y suben los magos a lo alto del templo. Vea usted como entran y salen las madres con sus niños tiernos. Todo allí lo rige otro calendario, o sea el venusino. Venus podía ser por su situación en la madrugada o el atardecer X' Nuc Ek o Zac Ek.

Ese extraño templo que tiene a la vista, con salas abiertas para que penetre la luz sideral y salas cerradas de profundas sombras está dedicado a Luum, diosa de la Tierra, reina de la duda, dama del misterio, que si da la vida, también da la muerte. Por eso en las salas soleadas se entonan himnos de alegría, y en las otras llenas de sombras temibles cantos funerales. Le agrego este informe: los nobles copánidas sabían que la Tierra tenía forma esférica, y estaban a punto de saber también que era un planeta de la tribu ilustre del Sol.

El templo cercano es el de la Luna, de la diosa Ixchel, dueña de la noche, que anda en las mareas, que asciende y desciende la savia, conmueve los órganos de los animales y por voluntad de la tribu astral declara el destino oculto de los mayas en el sibilino Oráculo de U. Sabían de sobra en la



**KINICH AHAU**

**(El Dios Sol. Solo ha quedado la gradería. El templo-observatorio fue destruido con el tiempo).**

gran Copán que la blanca Ixchel rodea a la Tierra, no siendo un planeta solar, hecho que encontraron al ver los eclipses.

Aquel edificio de elevado porte pertenece a Chac Ek el dios de las lluvias. Sin estar seguro, porque lo he olvidado, creo que este dios es el mismo Marte en la ordenación de planetas grandes. Lo indica el tamaño de la construcción, además de que alguien debía derramar las aguas benéficas sobre las montañas, cerros y llanuras. Chac, uno en los cielos, se cuadruplicaba para presidir los cuatro horizontes, saliendo de éste que se enseñoreaba al Oriente, al Sur, al Oeste, al Norte, citando los cuatro puntos cardinales al modo copánida.

El templo siguiente, pintado de rojo y negro, es de Ek Chuah, el dios de la guerra, como la entendían los profundos mayas, es decir que en todo existe el eterno conflicto de opuestos que hacen la armonía: arriba y abajo, el día y la noche, el macho y la hembra, lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo. Con seguridad el dios del contraste era el mismo Júpiter, planeta gigante. Los ilustres mayas amaban la paz por principio y regla, habiendo excepciones muy a las cansadas. Así es que la guerra que ellos concebían la representaban la escasez, el hambre, las enfermedades y los accidentes, cuanto procedía de orden del destino. No olvide que a Júpiter también le llamaban X, Yaax Ek.

El otro edificio pertenece a Ah Puch, el dios de la muerte. Pero de una muerte distinta a la nuestra en su concepción. Morir en Copán es dejar la escena en que se ha vivido para regresar a la misma vida en plano mejor. Visto bien el caso, el maya no muere, si mágicamente es parte del Sol, en cuerpo y espíritu. Por lo mismo, el maya es siempre inmortal, como el dios de luz. Se cree que el regente de esta extraña muerte es el lejísimo planeta Saturno, al que se dirigen órdenes precisas en los cantos fúnebres para que devuelva a la vida los muertos. Como astro solían llamarle X' Ain Ek.

Mire allá y descubra el de Xaman Ek o Estrella Polar. Gire el cuerpo y vea el de Zinan Ek o la Cruz del Sur.

Es larga la hilera de templos sublimes de dioses astrales. No le cito más. Solo vea aquel construido con gracia, nutrido de gentes que llegan y salen. Allí mora Ixim, el dios del maíz, el más venerado de todas las tribus. Los dioses de arriba en los trece cielos; los dioses de abajo en los nueve cielos, se unen, se acuerdan para cooperar con el

dios agrario. Copán no se explica sin el dios Ixim. Ixim no sería sin templo en Copán.

Abundan las plazas. Véalas usted. La de los comicios por tribus y grupos de tribus. La del sacro juego de pelota donde lidian los mejores atletas gentiles. La del arte mágico: himnos, gritos, danzas, música y canciones. La de las ofrendas y los sacrificios de aves, animales de monte y tortugas.

Después del santuario astral ve extenderse a los cuatro puntos de los cuatro Chac la urbe copánida, con casas inmensas, entre bosques de árboles frutales, jardines, en que se cultivan bellísimas flores. Esas casas son hogares gentiles, en los que los mayas con suma alegría trabajan, inventan, sueñan y progresan. De un laborioso colmenar se apartan los ilustres mayas en que no hay en ellos ni reina ni zánganos.

### III

#### H U N A B K U

(como en las antífonas copánidas)

— I —

Los sabios ahkines, los que están ocultos en la hoguera viva, de período en período, cuando ritualmente investían a los nuevos magos en un subterráneo sagrado, en sombra profunda, solían mencionar al temible dios que no se nombraba en la superficie en ningún momento.

En el acto mágico gritaban a coro:

¡Hebe! ¡Hebe! ¡Hebe!  
¡Hach-nach! ¡Hecambezah! ¡Hecunal! ¡Heleben!  
¡Maxocben! ¡Mabahum! ¡Maxulben! ¡Ixmachun!  
¡Miatzil! ¡Iktanil! ¡Yumichin! ¡Hunabkú!  
¡Hebe! ¡Hebe! ¡Hach!

Ahora le traduzco estos gritos mágicos: Hebe, admiración, forma de expresar sorpresa entre mayas. Hach-nach, es Dignísimo. Hecambezah, Maestro. Hecunal, es mago supremo de magos. Heleben, presencia de algo en el momento. Maxocben igual a Inconmensurable. Mabahum, lo mismo que lo innumerable. Maxulben, vocablo que indica Infinito. Ixmachun, lo eterno. Miatzil es lo mismo que Sabiduría. Hiktanil, Belleza, Armonía Total, Poesía inefable. Yumichin, es Padre amado a la altura de los ritos místicos. Hunabkú, al final, palabra temible por representar lo Absoluto.

Hay una palabra final, Hach, que quiere decir la Verdad.

— II —

Después de los actos de la investidura de nuevos ahkines, los magos supremos en días corrientes solían cantar a coros opuestos:

—Su nombre se piensa pero no se dice. —Los labios son sucios y lo mancharían. —Pensarlo da fuerza a los hombres. —Da el poder inmenso de la alta magia.

—El no tiene orillas. —En ninguna parte. —El ignora el límite en los cielos de abajo. —También no lo tiene en los cielos de arriba.

—El es sin origen. —Sin terminación. —El por siempre ha sido. —Por siempre será.

—Se alumbró a sí mismo con su propio espíritu. —También se alimenta con su propio cuerpo.

—El es lo Absoluto. —El es lo Absoluto.

Así decían ellos, los sabios ahkines, los que están ocultos en la hoguera viva.

IV

PROHIBICION FLAMIGERA

En un día dado las tribus copánidas hacían honores al terrible dios con cantos y danzas en las fiestas mágicas. Decían a coro este mandamiento:

Piénsalo en el día,  
en la noche oscura,  
pero no lo digas  
con tus labios sucios  
jamás, jamás, jamás.

Porque el gran secreto  
te da fuerza enorme,  
y si lo revelas,  
tullido serás.

Porque el gran secreto  
es tuyo y de El,  
y si lo publicas,  
su fe perderás.

Piénsalo en el día,  
en la noche oscura,  
pero no lo digas  
con tus labios sucios  
jamás, jamás, jamás.

Tenlo muy presente  
que si acaso quieres  
referirte a El,  
la mano alzarás.

Y aquel que te escucha  
y te ha comprendido,  
en su caso que alza  
la mano verás.

Piénsalo en el día,  
en la noche oscura,  
pero no lo digas  
con tus labios sucios  
jamás, jamás, jamás.

Si alguien mencionaba el terrible nombre para su desgracia, era sin remedio lanzado a la hoguera en los hornos de Kak. Así castigaban nuestros padres mayas a los violadores del mandato mágico de guardar silencio ante lo inefable.

V

KINICH AHAU

(como en las antífonas copánidas)

Y también cantaban, como en contrapunto, los que están ocultos en la hoguera viva.

—“No digais que el innombrado es inmanifiesto. El que no se nombra es infinito en manifestaciones. Kinich Ahau es su manifestación inmediata a nosotros. Lo vemos en su brillo, en su alegría, en su movimiento. Lo vemos aparecer en Oriente y ocultarse en Occidente.

Describe una curva luminosa en los cielos de Oxlahuntikú. Hace la noche cuando se aparta de nuestra vista. Entonces describe otra curva en los

**“EL PERFECTO CABALLERO”**

SASTRERIA DE

**JOAQUIN GONZALEZ**

LE OFRECE A USTED LA MODA DEL AÑO

Avenida Salvador Mendieta

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

cielos de Bolontikú. Rodea a nuestra Madre Luum arriba y abajo. Porque redonda es nuestra Madre Luum.

Kinich Ahau es creador de cuanto existe. Creó la substancia simple y compuesta. Creó el cuerpo inerte y animado. Creó el ser sin razón y el ser racional. Creó el hombre y la mujer. Creó la pareja igual y distinta. Creó la tribu. Creó la comuna.

Kinich Ahau es transformador de cuanto existe. Transforma la tierra en planta vegetal. Transforma el agua del río en nube. Transforma el fuego en humo. Transforma el aire en vida. Transforma el niño en muchacho. El muchacho en hombre. El hombre en viejo. Después lo entrega a la tierra.

Kinich Ahau es destructor de cuanto existe. Destruye con la sequía los maizales. Destruye con el hambre a las tribus. Con los terremotos las urbes. Con las erupciones las comunas. Con los ciclones los animales y las plantas. Con las pestes a los pobladores.

Kinich Ahau es recreador de cuanto existe. Recrea el día y la noche. Recrea los elementos que dan vida. Recrea las flores y los frutos. El hombre y la mujer en los hijos. Los pensamientos y los sueños.

Nosotros estamos en el ser de Kinich Ahau. Kinich Ahau está en nuestro ser. Somos El. El es nosotros”.

Así decían ellos, los magos del Sol, como en contrapunto, cuando comenzaban las observaciones celestes, y al haber concluido su estudio es-  
telar.

## VI INVOCACION MAGICA

Las tribus copánidas reunidas en días de ritos solares, ya en los equinoccios, ya en los solsticios, cantaban a coro este canto mágico:

¡Oh, Kinich Ahau,  
fuego creador,  
transformador,  
destructor  
y recreador!

Depósito  
de energías  
visibles  
y ocultas.

Fuerza  
colosal  
arriba  
y abajo.

Anima  
tu poder  
brillante  
en nosotros.

Nosotros,  
parte  
de tu ser,  
lo mandamos.

Cumple  
este mandato  
pronto  
y de buen modo.

No haya  
tardanza,  
ni excusa  
ni mala voluntad.

Tú sabes  
lo que deseamos  
con urgencia  
hoy.

¡Oh, Kinich Ahau,  
fuego creador,  
transformador,  
destructor  
y recreador!

Las tribus copánidas solían obtener lo que reclamaban con imperio mágico, porque ciertamente ellas eran parte del conjunto armónico de Kinich Ahau.

## VII YAXCHE

(como en las antífonas copánidas)

Y agregaban ellos, los que están ocultos en la hoguera viva:

—“Kinich Ahau creó el Yaxché. —Con raíces profundas enterradas abajo, en el Mitnal, donde están los légamos infernales. —Con tronco grueso que se levanta hermoso de abajo arriba. —Con ramas, hojas, flores y frutos de luz arriba, en los cielos de las Constelaciones. —El mundo es un árbol como los que verdean en el monte. —A la sombra de ese árbol vivimos, trabajamos, amamos y morimos en el plato verde de Luum. —Así sea.

—Hijo de Kinich Ahau, el Yaxché es fuego solar. Es agua solar. Es tierra solar. Es aire solar. Todo el Yaxché es solar. Así sea.

—Kinich Ahau creó el Yaxché en varias ocasiones. En otras tantas lo seguirá creando. No hay trabajador igual a Kinich Ahau. El trabajo es su natural manifestación. Siempre crea un Yaxché, y no está contento. Por no estarlo, crea un Yaxché mejor. Kinich Ahau es acción constante. Kinich Ahau ignora el reposo. Así sea.

—Antes de antes, cuando creó el Yaxché, primero manifestó el fuego. No le gustó que fuera solo fuego. Pero el fuego es divino por ser esencia del dios. Entonces manifestó el agua. No le gustó que fuera solo agua. Pero el agua es divina por ser esencia del dios. Entonces manifestó la tierra. No le gustó que fuera solo tierra. Pero la tierra es divina por ser esencia del dios. Entonces manifestó el aire. No le gustó que fuera solo aire. Pero el aire es divino por ser esencia del dios. Entonces manifestó la vida. No le gustó que fuera solo vida. Pero la vida es divina por ser esencia del dios. Entonces manifestó el espíritu. No le gustó que fuera solo espíritu. Pero el espíritu es divino por ser esencia del dios. Así sea.

—Antes, para completar el Yaxché creó el hombre. Creó la mujer. Creó cuatro hombres. Cuatro mujeres. Los situó en los cuatro puntos de los cuatro Chac. Surgieron de allí cuatro tribus. Las cuatro tribus copánidas que multiplicadas se unen para que aparezcan nuevas generaciones. Primos y primas se unen a la sombra del Yaxché vegetal. Así sea.

—Antes, el dios de luz creó a las mujeres y a los hombres de lodo, y no le gustaron. Los destruyó en un Diluvio. Creó hombres y mujeres de madera, y no le gustaron. Los destruyó en un Diluvio. Creó mujeres y hombres de semillas rojas de gualiqueme, y no le gustaron. Los destruyó en un Diluvio. Creó hombres y mujeres de masa de maíz, y le gustaron. Y allí están. Así sea.

—Mañana, Kinich Ahau hará venir otro Diluvio para destruir las mujeres y los hombres que están, y después crear hombres y mujeres mejores. Porque Kinich Ahau ignora el reposo. Es acción constante. Así sea.

Así decían ellos, los que están ocultos en la hoguera viva.

### VIII

#### CANCION NUPCIAL

Al llegar el día frutal del amor, los jóvenes mayas, muchachos, muchachas, cantaban, danzaban, bajo la frondosa sombra del yaxché. A coro cantaban la canción nupcial:

Bajo el Yaxché  
llegóse el día  
del amor.

Haya alegría,  
acercamiento  
con ardor.

Unos y otros  
viven el tiempo  
de la flor.

Bajo el Yaxché  
llegóse el día  
del amor.

Haya después  
frutecimiento  
sin temor.

Ellas ya madres  
harán nacer  
otro amor.

Bajo el Yaxché  
llegóse el día  
del amor.

Llegarán hijos  
representando  
nuevo ardor.

A tiempo justo  
serán ellos  
nueva flor.

Bajo el Yaxché  
llegóse el día  
del amor.

Era la canción de la juventud que había llegado a la hora de dar a las tribus nueva generación.

### IX

#### A H K A K

(como en las "historias" copánidas)

El Señor del Sol, siempre dadivoso, mandó que un día Kak, dios del fuego agrario, se hiciera presente en Luum, diosa de la Tierra, en forma de hoguera para confortar las tribus friolentas, para

# **HYPONEX**

## **ALIMENTO PARA PLANTAS**

Hace que las Plantas Crezcan Más Rápidamente y Mas Belgas en Tierra, Arena o Agua . . .

Simplemente disuélvalo y riegue todas las macetas de su casa, las legumbres y flores de su jardín. Da inmediato alimento a cada parte de la planta desarrollando sus raíces, tallo, follaje y frutos. Las legumbres crecen más abundantemente y a mayor tamaño. Usado ampliamente por horticultores profesionales e invernaderos, y en almácigos, etc., para alimentación general de plantas.

**LIMPIO, SIN OLOR, INNOCUO. . .**

HYPONEX tiene un Alta concentración—1 onza produce ó galones de fertilizante líquido. Es limpio y carece de olor. No quema el follaje ni las raíces de la planta más delicada. Uselo bajo techo o al aire libre para obtener rápidamente más plantas vigorosas y flores, legumbres y frutas más grandes.



**OVIEDO & RUSH**

**Apartado 59 - Tegucigalpa, Tel. 2-2748**

**Frente al portón del Telégrafo.**

# **DROGUERIA CENTRAL ASOCIADA**

**LUIS B. HANDAL, S. de R. L.**

Apartado Nº 29  
TELEFONO 12-70

San Pedro Sula, Honduras, C. A.

hacer la alegría comunal en el hogar gentilicio, en el rito solar, en la quema milpera.

Kak bajó con gusto a servir la tribu. Y la tribu que es buena en esencia, con inclinación a la gratitud, hizo reverencia al regalo celeste, se sintió dichosa, y empezó a avanzar, saliendo, realmente de la negra sombra a la alegre luz.

Pasó mucho tiempo, pero mucho tiempo, y la tribu que ya trabajaba con los instrumentos pulidos al fuego, logrando con ello cien habilidades y entendiéndose en lengua mejor, por fin alcanzó lo que más la eleva, la noble abstracción, que es base de su brujería.

Cuántas cosas hizo con el arma nueva. A qué puntos máximos llegó con la idea. De pequeños círculos a mayores círculos fue ampliando, sin tregua, su sabiduría, que es conocimiento y es acción creadora, reunión de poderes que se llama magia.

Entonces la tribu fue como el Dios Sol por ser parte de éste, un fuego creador y transformador, tanto destructor como recreador.

Así en esa forma, Kak, el dios del fuego familiar, local, tribal, comunal, tuvo hornos urbanos. Allí se guardaba su hoguera benéfica por millares de años. Los hornos estaban en templo de piedra. Diestros leñadores traían los troncos para alimentar la llama ardorosa. Muchachas de estampa admirable, magas todas ellas, cuidaban la hoguera.

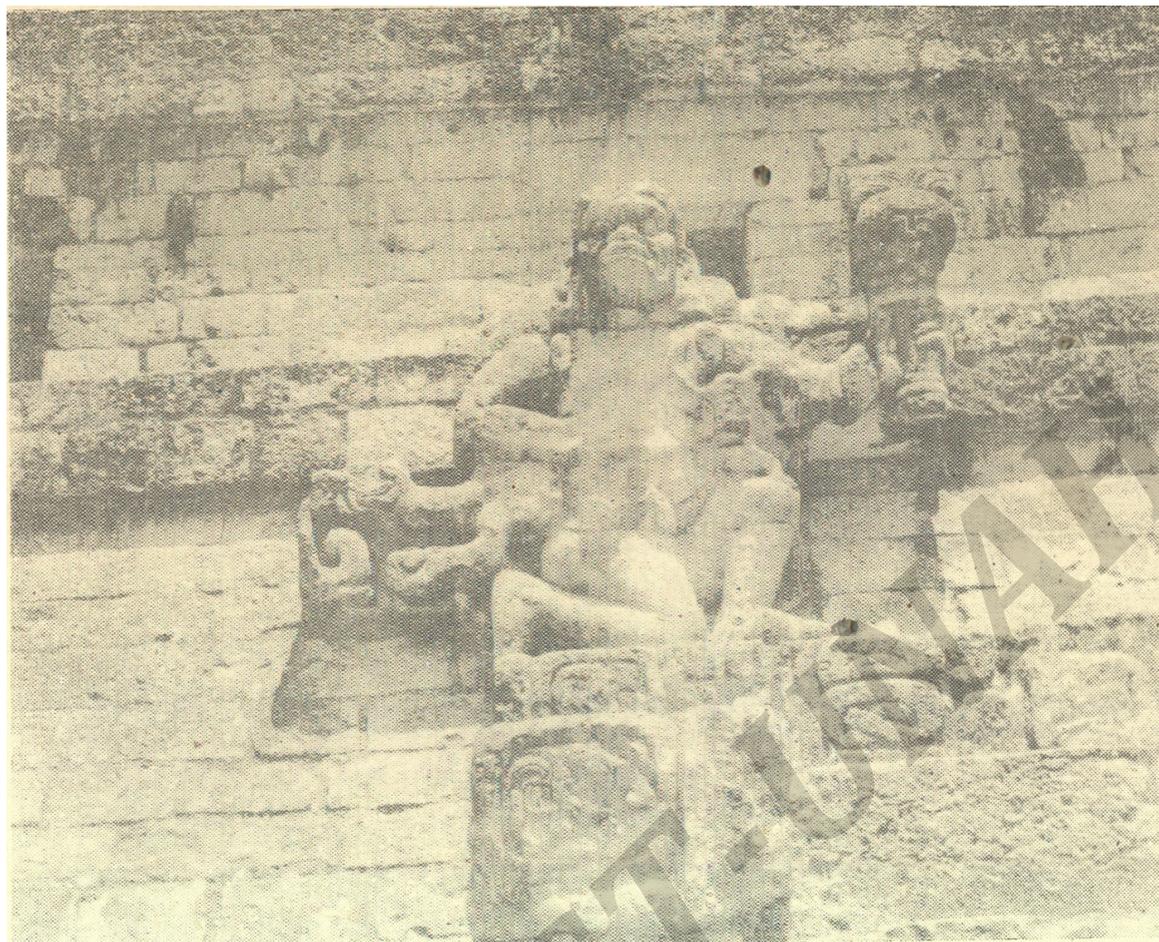
Aun se pueden ver los hornos de Kak. Se pueden tocar los carbones de la hoguera muerta. La recordación, ve la llama viva: un leño que cae las chispas que saltan al solo caer: una suave mano se retira lenta: luego se perfila la imagen perfecta de una joven maya, de rostro apacible.

Su rostro es hierático: solo sabe dar el fuego que piden los rudos milperos para ir a quemar los campos rozados cuando los solsticios y los equinoccios. Da el fuego que alegra el hogar gentil. Da también el fuego de los ritos mágicos. Al vencer el tiempo de servir al dios, regresa a la vida común y al amor.

Kak tenía un himno estruendoso que en fiestas pomposas se elevaba al cielo. Lo empezaban los sabios ahkines con sus voces graves. Después lo coreaban las tribus con acentos sordos.

En aquella fiesta los rayos caían en seco. Relámpagos mágicos herían el espacio. Los truenos rasgaban los aires. Por causa del dios, con vino y exceso, las tribus tocaban puntos demoniales.

<b>TIENDA</b>	<b>LIBRERIA</b>
<b>"LAS NOVEDADES"</b>	<b>y "EXCELSIOR"</b>
de <b>ROBERTO GAMERO</b>	
Venta de mercaderías en general. Libros y Revistas y las siguientes obras de: doña Lucila Gamero de Medina, Blanca Olmedo, Aída, Amor Exótico, La Secretaria, Betina y Bajo el Imperio del Amor, El Dolor de Amar.	
Anexo: se colocan pólizas de La Capitalizadora Hondureña, S. A. Danlí, Honduras, C. A.	



**AH KAK**

(Planeta Mercurio. Dios del Fuego. También se le llamaba Kak Ek: Fuego estrella.  
Es falsa la afirmación de G. Stronvick que sea el Dios del Viento).

**X**  
**EXHORTACION MAGICA**

Gritaban los ahkines frases consagradas. Co-  
reaban las tribus con su letanía en la plaza enor-  
me de los ritos mágicos:

**AHKINES**

Mensajero de Kinich Ahau  
que bajaste a la tierra  
para aluzar los hombres  
sumidos en negra noche,  
traspasados de frío,  
a merced de las fieras,  
sin armas de defensa,  
y les diste la hoguera  
que calienta y espanta.  
Es nuestra voluntad  
que estés aquí presente  
con tus favores óptimos.

**TRIBUS**

Kak está con nosotros.  
Es nuestra voluntad.

**AHKINES**

Mensajero de Kinich Ahau  
que bajaste a la tierra  
para aluzar los hombres  
que vivían de raíces,  
hierbas, frutas y peces  
y animales del monte  
que se comían crudos,

y llegaste a enseñarles  
a comerlos cocidos.  
Es nuestra voluntad  
que estés aquí presente  
con tus favores óptimos.

**TRIBUS**

Kak está con nosotros.  
Es nuestra voluntad.

**AHKINES**

Mensajero de Kinich Ahau  
que bajaste a la tierra  
para aluzar los nombres  
que vagaban sin rumbo,  
hasta que los situaste  
con el afán agrario  
dándoles el maíz,  
la gracia de la milpa,  
el don de la abundancia.  
Es nuestra voluntad

que estés aquí presente  
con tus favores óptimos.

TRIBUS

Kak está con nosotros.  
Es nuestra voluntad.

AHKINES

Mensajero de Kinich Ahau  
que bajaste a la tierra  
para aluzar los hombres  
que vivían en aldeas  
regadas en los campos  
y no habían concebido  
el santuario de la urbe,  
hasta que tú les diste  
la comprensión urbana.  
Es nuestra voluntad  
que estés aquí presente  
con tus favores óptimos.

TRIBUS

Kak está con nosotros.  
Es nuestra voluntad.

AHKINES

Mensajero de Kinich Ahau  
que bajaste a la tierra  
para aluzar los hombres  
por la senda escabrosa  
de la abstracción mental,  
de la magia temible,  
del Haab y del Tzolkin  
y del poder solar.  
Es nuestra voluntad  
que estés presente  
con tus favores óptimos.

TRIBUS

Kak está con nosotros.  
Es nuestra voluntad.

AHKINES

Mensajero de Kinich Ahau  
que bajaste a la tierra  
para aluzar los hombres.  
Hazte visible dios  
a las potentes tribus  
reunidas en Copán  
en la Fiesta del Fuego,  
hoy que gira la rueda  
y empieza nuevo siglo.  
Es nuestra voluntad  
que estés aquí presente  
con tus favores óptimos.

TRIBUS

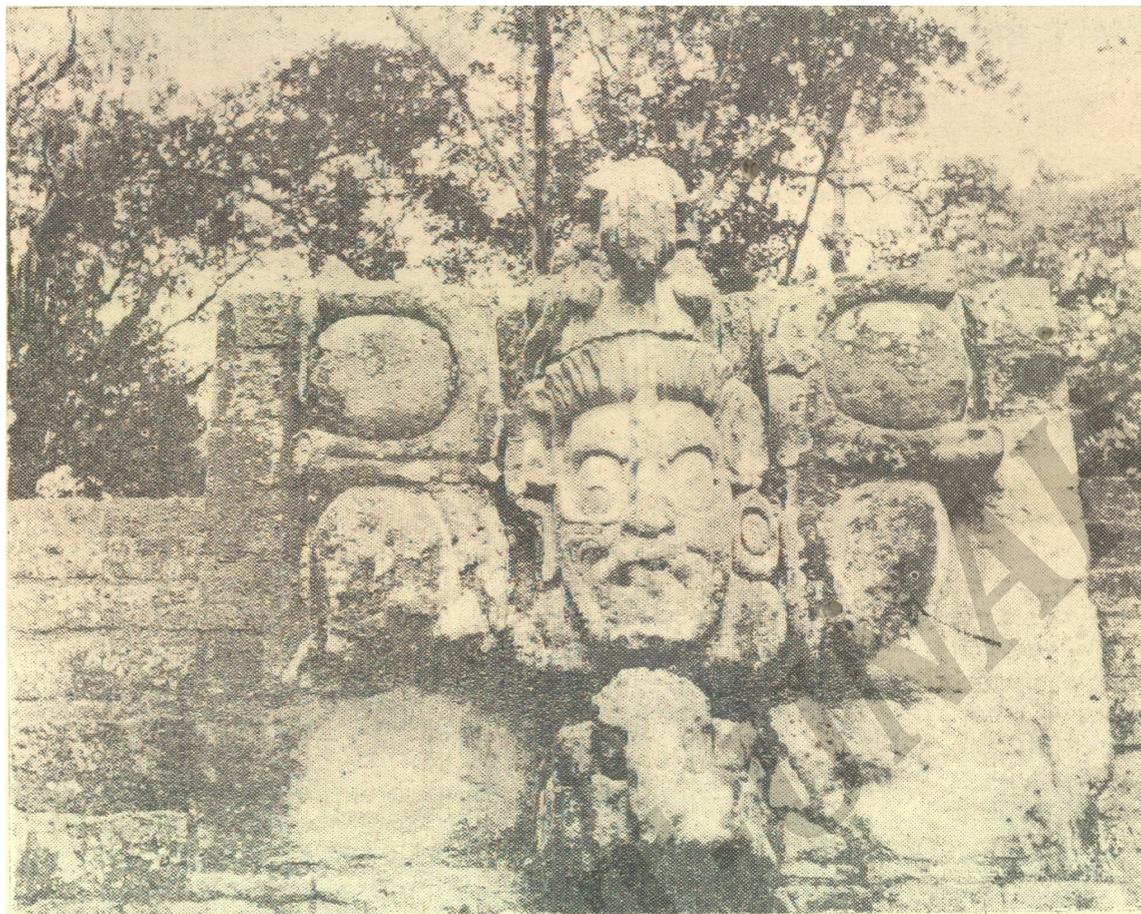
Ya vemos al dios Kak  
en la Fiesta del Fuego.  
Es nuestra voluntad.

**SEÑORES PATRONOS SUJETOS AL SEGURO SOCIAL:**

Cada patrono está obligado a presentar al Instituto Hondureño de Seguridad Social durante los primeros diez días de cada mes, la "Planilla mensual de cotización", debidamente llenada, correspondiente al período de contribución inmediato anterior, y a pagar en el momento mismo de la presentación, el total de las cuotas patronales y de trabajadores.

Con el fin de evitarse molestias y tener que hacer largas e incómodas "colas" en las ventanillas del Departamento de Caja del IHSS, los patronos sujetos al Seguro Social deben procurar presentar sus planillas de cotización y pagar sus contribuciones en los primeros días del período de cotización, ya que usualmente lo hacen el noveno y décimo día, lo que ocasiona una serie de inconvenientes tanto a los propios patronos como al IHSS.

**DIVULGACIONES DEL  
INSTITUTO HONDUREÑO DE SEGURIDAD SOCIAL**



**XUR EK**

(Planeta Venus. Diosa del Destino. Es una suposición que este busto con máscara sea la imagen de la rectora del Tzolkín).

## XI

### IXIM

(como en las "historias" copánidas)

Dice la leyenda que el joven Itzim (así se le escribe en los viejos textos) regaló el maíz a las tribus mayas.

En cierta ocasión estaba guardado el maíz debajo de una gran montaña de roca muy dura. Nadie lo hallaría, según lo pensaba quien lo había ocultado en aquel lugar. Pero fue encontrado por primera vez por unas hormigas que fueron sacándolo sobre sus espaldas. La zorra que siempre anda curioseando probó aquellos granos, hallándolos buenos. Llevó la noticia a las vecindades, y animales y hombres supieron entonces que había además un alimento nuevo.

Las tribus pidieron a los grandes dioses que con sus poderes rompieran la roca del fornido monte que ocultaba el grano. Los dioses hicieron descargar sus rayos, pero fracasaron. Entonces los

dioses corridos pidieron a otro que estaba viendo su impotencia, que intentara él pedacear la roca. Para sus adentros querían burlarse de este nuevo dios, por creerlo incapaz de romper el monte.

Pero el nuevo dios, llamándose Itzim, meditó sus planes. Lo primero que hizo fue llamar al chaco, es decir al pájaro carpintero para que hallara la parte débil de la roca con su picoteo.

El ave obediente, después de tanteos encontró la parte débil de la piedra, y fue con su informe donde el joven dios. Bueno dijo Itzim al pájaro amigo: Ahora te escondes en aquel extremo para no matarte. Itzim disparó con todas sus fuerzas su rayo mejor que hizo mil pedazos la roca gigante.

Pero sucedió que cuando el disparo el picamaderos sacó la cabeza, y una esquirra en vuelo se la hirió, manándole sangre en abundancia. De ahí la razón por qué desde entonces el curioso chaco lleva la cabeza pintada de rojo.

Con aquel disparo, la piedra en pedazos, presentó el maíz a vista de todos, con la circunstancia que con el disparo del celeste fuego, los granos que antes eran todos blancos fueron chamuscados.

He ahí la razón para que haya cuatro clases de maíz. Rojo y amarillo, negro y también blanco.

Itzim, el divino, dio el maíz al hombre. Agregó maneras de sembrar la milpa. De cómo sembrarla, cómo tapixcarla, y otros añadidos que es-

tán en el arte de cuantos milperos fueron y desfilan.

La leyenda acaba con la maldición de Itzim para aquellos que sin ser inválidos, ni encontrarse enfermos, ni estar destinados a otras producciones, vivan del maíz tostado, cocido, en distintas formas, sin ningún derecho, porque los indignos no lo han trabajado.

## XII

### PREDICACION MORAL

Dicen los ahkines que esto dijo Ixim a los comuneros en días remotos, del todo borrados:

Yo, Ixim, digo y mando:  
Tienes el maíz,  
grano de la vida,  
el mejor regalo  
que puedo ofrecerte.

Al maíz se agrega  
su hermano el frijol,  
y luego se suma  
su hermano el cacao,  
siguiendo otros muchos  
buenos alimentos.

Así evitarás  
la escasez, el hambre,  
las enfermedades  
que vienen de estar  
mal alimentado.

Tienes abundancia  
de frutos vitales,  
y puertas abiertas  
para ir avanzando  
a mejores tiempos.

El maíz te impone  
trabajo en común  
para hacer la milpa  
de gran extensión  
que llene las trojes  
de los comuneros.

Juntarse han las tribus  
en afán milpero,  
y esto para siempre.  
Nunca más separen  
sus fuerzas comunes  
en la producción,

El trabajo unido,  
gracias al maíz,  
funde la comuna,  
paso adelantado  
para otros avances  
en la progresión.

La comuna es madre  
de la urbe poblada  
en que haya almacenes,  
mercados y plazas,  
templos, miradores,  
talleres diversos.

Exigen las urbes  
muchos constructores,  
muchos albañiles,  
muchos carpinteros,  
muchos tejedores,  
muchos alfareros.

Y también exigen  
escultores finos,  
pintores insignes,  
músicos, poetas,  
creadores de danzas,  
cantores rituales.

Completan el cuadro  
los magos atentos  
al paso constante  
de todas las cosas,  
astros encumbrados,  
vidas pasajeras,  
porque todo vuela.

Destruirás los dioses  
de cultos antiguos.  
Echarás el culto  
de los animales  
que has considerado  
padres de las tribus,

Destruirás costumbres  
de amores monstruosos.  
Busca como oriente  
amores de primos.  
Y en el matrimonio  
igualdad total.

Templo has de construir  
a dioses astrales.  
A Kinich Ahau,  
a Kak, a Luum,  
y a mí... si lo quieres,  
que no te lo pido.

Que no... porque tengo  
mi templo en la milpa  
y el culto que me honra  
lo hacen los milperos,  
tanto si la siembran  
como la tapixcan.

Los dioses trabajan,  
y el trabajo te honra.  
Las gotas que sudas  
son preciosas perlas.  
Y si no las sudas,  
te vuelvo la espalda.

Debes ser fraterno  
con tus semejantes.  
Nunca, nunca olvides  
el consejo sabio:  
Todos para uno  
y uno para todos.

Debes ser honrado  
y a la vez sincero,  
por ti y los demás,  
porque si no lo eres  
podrían prohibirte  
que seas comunero.



**IXIM**

(Dios del Maíz. Afirmación de John Gallagher o Juan Galindo en 1835).

Cuidate mostrando  
tu heroísmo ingente  
en el diario afán,  
en la acción altruista,  
en el fin glorioso  
hasta terminar.

La palabra muerte  
no te dice nada,  
pues sigues viviendo  
en el esplendor  
de Kinich Ahau,  
del que formas parte.

Si algún día llegas  
a perder la honra  
o a ser una carga  
de los comuneros,  
que te acoja Ixtab,  
diosa del suicidio.

SEGUNDA PARTE

XIII  
MAGIA

El ahkín que vive, sin que sepan muchos, en las soledades de un tranquilo valle, dijo estas palabras: —Yo no soy maestro de escuela. Ni usted es alumno de primeras letras. Pero en beneficio de los dos conviene hacer un recuerdo de cuando aparece y se desarrolla la magia en el mundo con el particular capítulo mágico de nuestra Copán.

Al llegar el hombre a conquistar el fuego, empieza a sentir su propio poder y a considerar que está en el camino de un progreso inmenso. Con el fuego espanta víboras y fieras, sombras y fantasmas. Con armas que afina en el horno llega a cazar panteras y águilas altivas, cuyas carnes cuece para alimentarse, y pasando así la fuerza de aquellas a su propio cuerpo. Como es antropófago, el valor enorme de sus enemigos muertos en la lucha nutren su valor cuando los devora. Con grandes hogueras que enciende en la noche también se defiende de aquellos espíritus que vierden mil daños, como enfermedades, pestes, terremotos, ciclones y estragos de las erupciones. La magia ha empezado a dar sus fulgores.

En nivel más alto, cuando la conciencia del hombre ha alcanzado mayor claridad, empieza a buscar las causas internas de cuantos fenómenos ve en su derredor. No puede encontrar causas más conformes con su desarrollo que aquellas que explican que en todo hay un alma: en la tierra, el aire, en el agua, el fuego, en la hierba, el árbol, en el mar, el cielo. Ha llegado el hombre a ser animista; se siente rodeado, con recargo enorme, de espíritus buenos y malos. Y en tal situación inventa una máquina (si cabe decirlo) compuesta de fórmulas para defenderse y contrarrestar peligros y daños. En ese momento surge el hechicero, y ya hay un sujeto que maneja el fuego en invocaciones y conjuraciones.

Van apareciendo nuevos llamamientos y condenaciones con actos groseros y hasta repugnantes, y de estos surgieron otros llamativos y espectaculares que van dando origen al rito, digamos el acto de prender el fuego; inmolar a un niño, mujer o varón de raza enemiga; beber en festín clánico la sangre del ser inmolado; devorar la carne asada del mismo; y, luego añadir borrachera, cantos, danzas, recitados, placeres sexuales, que

tienen un claro contenido mágico al buscar salud, lozanía, fuerza y poder del grupo.

En nuevos milenios, el hombre pastor en el Viejo Mundo, cazador en éste, lo que determina ritmos diferentes en el desarrollo, al hallar aquél la bondad del trigo y encontrar este otro el bien del maíz, quedan separados. Con mejor impulso acelera aquel su marcha ascendente, llena los estadios del primitivismo y salta a la historia sin parar jamás. En el Nuevo Mundo el hombre carece de ganadería (le faltan la carne, la leche, la fuerza del buey y el caballo) y aunque al fin se hace de una agricultura maicera su marcha es lenta, atrasada, llegando hasta el bronce, conquista que logra no el maya neolítico, el genio tolteca, que llega de Tula a nuestra Mayalia.

Con la agricultura del maíz el maya reúne condiciones para crear la urbe. Al hacer innumerables ensayos urbanos, aparece al fin la bella Copán. El hombre ha avanzado tanto que ya puede abolir las viejas costumbres totémicas; ver de un modo nuevo la tierra en que vive; auscultar los cielos profundos y abiertos, y es cuando comienza a estimar que el sol que abrillanta el día y los numerosos astros de la noche, son dioses que rigen la vida y la muerte en el gran conjunto material del mundo. Son dioses con alma y substancia ígnea, que el hombre percibe; están fuera de él y dentro de él, si el vasto universo en sus partes múltiples y su todo único es una armonía encantada y mágica.

Con gran lentitud, en millares de años, llega a elaborar un sistema mágico. El, parte del mundo, cuenta con la vida, el alma y la fuerza del orbe visible y oculto. Por lo mismo él es parte del sol, y el sol parte de él; parte de los astros de la bella noche, y a su vez los astros son parte de él; parte de la tierra pródiga en favores, y la amable tierra también parte de él; parte de los cuatro elementos primarios, y éstos parte de él. Puede por lo mismo dominar las fuerzas de arriba y de abajo. Esto es lo que lleva el nombre de magia en Copán.

La magia es entonces una concepción especial del mundo y un procedimiento que pone las fuerzas visibles y ocultas a merced del hombre. Aquella materia vital, animada, eleva a la mente pensamientos mágicos, que a su vez modelan la conducta mágica. Si el hombre fue antaño un brujo grosero, tiene hoy la presencia cultural de un mago. La magia copánida es, en este caso, una enciclopedia, con filosofía, con ciencia, con arte, con rito, costumbres, trabajo, con todo, sin salirse en nada de sus concepciones como de sus prácticas.

Terminó el ahkín: —Me parece ahora ya podrá entender a la Antigua Copán.

## XIV MISTICA

Al mundo se viene con disposiciones en las propias manos, en la voluntad y en el pensamiento para actividades de provecho múltiple.

Quién para labrar la piedra que niega la forma deseada por el ingenioso. Quién para construir el templo elevado de Kinich Ahau, de Kak y de Ixim. Quién para pintar con colores vivos los dioses de arriba, los dioses de abajo. Quien para esculpir estatuas, estelas de las coincidencias célicas-terrestres. Quien para escribir y conmemorar en piedra los hechos de la gran Copán.

El sol da el ejemplo; al mundo se viene para trabajar. Nadie ha visto al sol en juergas vulgares, hablando sandeces. El sol inspiraba a los nobles mayas, y eran afanosos.

Quién tejía las telas y las coloreaba. Quien hacía cajetes, ollas y tinajas. Quien iba de pesca. Traía el venado. Quien sembraba milpas. Quien los frijolares. Quién hacía las viandas con manos maestras. Quien se dedicaba a cuidar los panales. Quien a los jardines de plantas frutales y medicinales y preciosas flores.

Al mundo se viene con disposiciones en el pensamiento, en la voluntad y en las propias manos para actividades de índole distinta.

Quien para el esfuerzo de las abstracciones. Quién para el encanto de la taumaturgia. Quien para el oficio del sonido rítmico. Quién para el afán del canto sagrado. Quien para el deleite de la danza mágica. Quien para decir palabras graciosas cuando se congregan las hermosas tribus en la plaza enorme de las ceremonias.

En aquella innúmera actividad humana, había en los mayas algunos de ellos que venían dotados para los trabajos de la alta magia. Ellos lo decían, y eran los llamados por los directores de

la gran comuna para que empezaran el pesado estudio y la disciplina en el centro oculto de los iniciados.

Esto de iniciar respondía en todo a lo que reflejan los verbos sinónimos empezar, seguir, alcanzar. Nada había de extraño en aquel empeño de constante estudio bajo la enseñanza de maestros sabios en el centro mágico.

Acaso tenía de particular la disciplinada vida del novicio. Debía ser atento, humilde, afanoso; seguir las virtudes de la continencia, y de la paciencia, y de la abstinencia, y la diligencia y la penitencia.

Era necesaria aquella conducta de rigor extremo, por ser la manera de alcanzar los altos secretos de la ciencia mágica, la sabiduría suprema en Copán, sin que hubiera nada superior a ella.

Mística es misterio. La mística une la mente del hombre con los insondables temas permanentes del mundo, la vida, la muerte, el principio, el fin, el ser, el no-ser. La unión de la mente con las grandes causas crea la conducta singular del místico.

En Copán había por estas razones un gran centro místico, como decir hoy un centro de estudios universitarios, donde convivían sabios y novicios. Unos enseñaban y otro aprendían la magia solar, lejos de los ruidos, de las sensaciones y de los placeres, que habían renunciado porque para ellos el supremo goce era sin disputa la sabiduría.

¿Cuánto tiempo estaban en aquel encierro? Eso no se sabe; tal vez se averigüe después con postreros hallazgos y nuevas razones fundadas. Vivían allí con seguridad hasta que alcanzaban el doble saber de los centros mágicos. Hasta que alcanzaban la parte profunda llamada esoteria, que quiere decir "lo interior, lo oculto, lo que está escondido para los profanos". Hasta que lograban el dominio pleno de la exoteria, que indica "lo externo, lo simple, lo claro, lo que se propaga, lo propio del vulgo". De sobra se entiende que aquí

PANADERIA

**La Italiana**

DE SABAS BENDECK

TELEFONOS:

Plantel Panificador ..... 2-0209

Depósito N° 2..... 2-3569

Depósito N° 3 ..... 2-5485

Tegucigalpa, D. C.,  
Honduras, C. A.

Que desde 1929 viene brindándole al público lo mejor en Panificación.

se está hablando de la magia maya en su doble aspecto de ciencia y de rito.

Después del encierro de años, los nuevos ahkines salían a la vida diaria con los raros signos de su alto saber. Volvían al mundo como especialistas en hierografía, en números místicos, en astrología. Sabían manejar los tres calendarios, es decir el Haab, el Tzolkín y el U.

Salían sabiendo escribir los hechos en los ideogramas, que eran unas veces de tipo esotérico que solo leían sabios iniciados, y eran otras veces de tipo exotérico, es decir legibles por todos aquellos que supieran algo de la ideografía.

Salían sabiendo levantar estelas que conmemoraban fechas muy notables del Cielo y la Tierra.

Salían sabiendo el arte difícil de relacionar la luz de los astros con la vida diaria de los comuneros, tanto en los horóscopos como en los pronósticos.

Conocían los dioses, el sol, los planetas, con sus beneficios y sus maleficios sobre los mortales.

Dirigían los ritos, grandes y pequeños, con cantos y danzas y otras ceremonias para honrar al cosmos.

Los cantos, las danzas y los ornamentos tenían sentido sideral solemne porque percibían el ritmo, las notas, las gamas del vasto universo, armonía infinita.

También eran médicos, sabían curar las enfermedades con métodos psíquicos y medios corrientes.

Los ahkines eran especializados en la taumaturgia del culto solar en ciencia y en arte.

Se decían ahkines por estar a la orden de Kinich Ahau, creador de las cosas vistas y no vistas.

## XV

### HIEROGRAFIA

El idioma maya del remoto tiempo es lengua animista. En cada palabra representativa de cosa o de acción, hay detrás de ella un sentido místico. Digamos, el término "kin" da entender el astro del día y a la vez el dios creador, destructor; "yaxché" es el árbol que llamamos ceiba y allá en la esoteria se está refiriendo al árbol del mundo, sur-

gido del abismo y cuyo follaje es el cielo estrellado; "kak" es fuego vivo que hace hervir las ollas y también es dios de la hoguera eterna, Mercurio.

El maya era rico para el desarrollo social de Copán. Pero de otra parte, el maya era pobre si se toma en cuenta que correspondía a una sociedad que estaba situada a medio camino en el gran trayecto del ciclo prehistórico. Faltábale mucho para compararse con las avanzadas lenguas esclavistas de Mesopotamia, de Egipto y de Grecia.

Partiendo de este hecho, la lengua copánida acumula términos desde los remotos tiempos colectores, pasando por la época de los cazadores ya dueños del fuego, hasta que entra en firme a la agricultura, a la urbe ruidosa y a la magia astral.

Muy especialmente, la magia solar impulsa el lenguaje, porque se acrecienta el trabajo creador, la investigación, el poder abstracto. Ya hay una conciencia social despejada. Ya hay una cultura de horizontes amplios.

Por ser necesaria, nace sin tardanza la hierografía. O sea la escritura hierática, a cargo de magos especializados en que solo anotan cosas de la mística, cosas del misterio, y que leen al público tribal solo en días de rito.

En esa escritura hay tres elementos: imagen, idea y sonido. La imagen sugiere la idea; la idea resplandece y llama al sonido; el sonido vuélvese una sucesión de ritmos que toman el vuelo del canto.

Por eso leía el ahkín con canto armonioso en día señalado en el mes Kayab, de donde venía que a este lector se le diera el nombre de Cuikánin o de Kikanín o de Ah Kay, cantor o pregón.

Y advierta el oyente esto que se dice, que aquí se sugiere con gran claridad el origen mágico del canto en su doble función como música y como poesía, y entendiendo que aquel que lo canta, repite o corea recibe la fuerza del dios.

¿Cuántos hierogramas tenían los mayas? Si existiera uno para cada objeto, llegarían a cifras enormes. Lógico es pensar que solo había uno para cada dios, para cada fuerza, siendo reducidos.

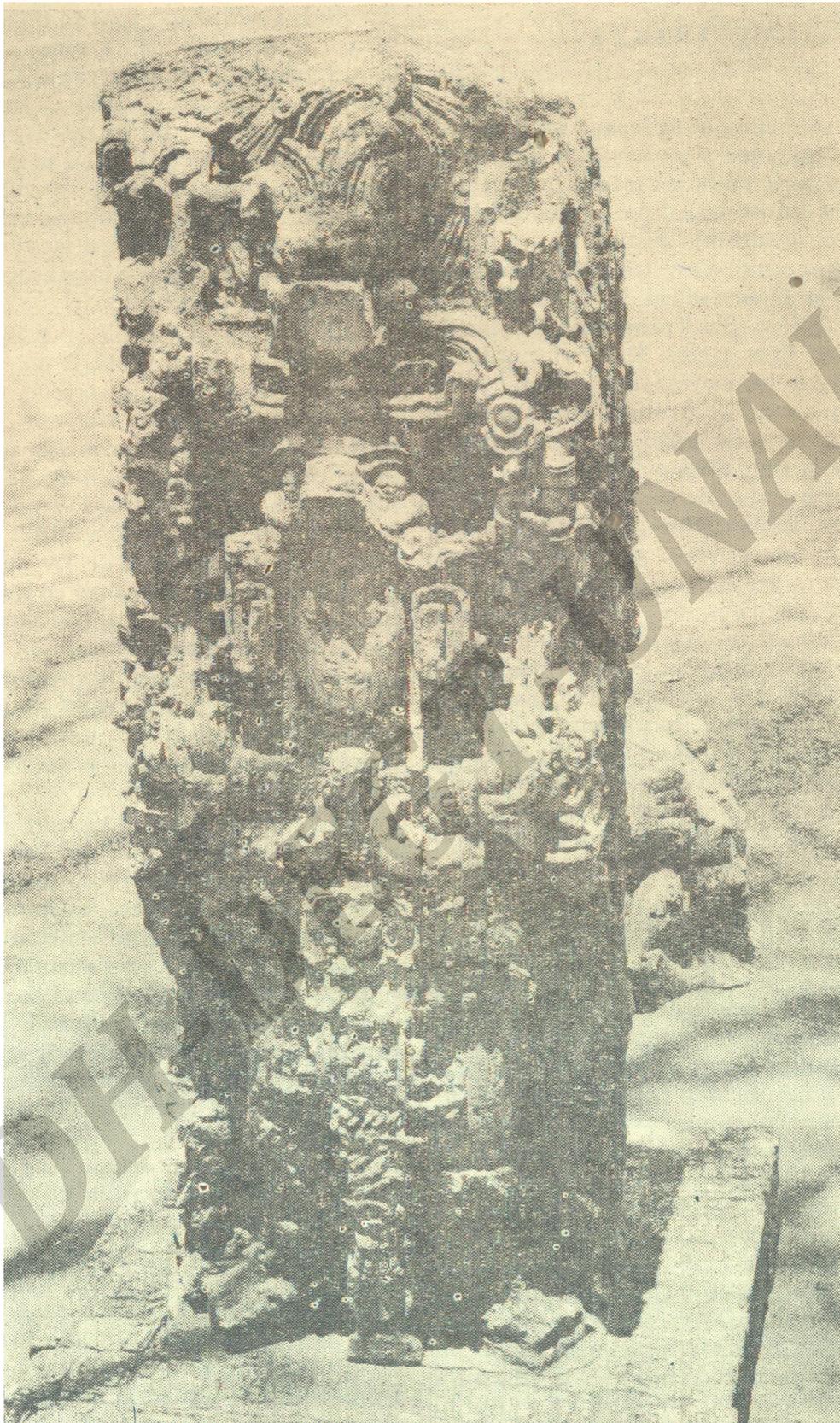
Hoy entenderíamos esos hierogramas no con juicios locos sino con estudios serios de la magia de la gran Copán, sabiendo que encierran cosas de los dioses, siendo los ahkines cronistas divinos.

#### ACADEMIA ALPHA

Dedicada exclusivamente a la preparación de Secretarías.

Estudios de Secretariado Comercial, Ejecutivo y Taquimecanógrafos.

Oficina principal: Comayagüela, Calle Real  
Casa Nº 814. TEL. 2-0922



**MONUMENTO**  
(Conmemorativo de algún Baktún).

## XVI NUMEROLOGIA

Siempre se repite que la lengua maya es lengua animista para que se entienda el significado de los hierogramas, escritura mágica, y luego los símbolos de la cantidad, es decir los números, que tienen carácter igualmente místico.

Nadie, pues, confunda estas matemáticas con las conocidas en la actualidad. Estas matemáticas mayas son sagradas. Sus operaciones de suma o de resta tienen fines sacros. Están vinculadas al fulgor eterno y a los movimientos del mundo estelar. Y aunque se utilicen en cosas corrientes de la vida diaria, las cosas adquieren por el mismo hecho un halo divino, nivel sideral.

Si yo cuento granos de maíz, diríase que estoy bendiciéndolos. Si yo cuento gentes tribales reunidas, estoy transmitiéndoles el poder del número. Y las mismas gentes, que saben de sobra esta fuerza mágica, por vieja costumbre, empiezan su nombre con un numeral. Así un individuo que llámase Trueno, se le reconoce como "Hun Tupal", es decir Un Trueno; y una muchacha que se llama Flor, el grupo gentil, con mucha dulzura, le dice "Hun Ix Nic", o sea una flor. La numeración en los nombres propios tiene relación con el día natal. Y el día natal es un tiempo mágico de Kinich Ahau, o sea el Padre Sol, siempre acompañado de Xur Ek, o Venus, la estrella que rige el destino humano.

Se ve que los números, que son matemáticas por su relación con la cantidad, también son la base de las artes mayas. Oyen el melódico golpe de las sílabas y de los acentos, el ritmo constante, la armonía conjunta en las oraciones, y surge de allí su himnaria poesía. Dan un paso más y alcanzan las notas, los cinco sonidos, propios de su música. Ven la maravilla del mundo exterior, y hallan los colores, la gama cromática para su pintura. De olfato finísimo, del que carecemos nosotros hoy día, saben distinguir los siete perfumes. Y de un paladar, no de catadores ni de grandes maestros de arte culinario, saben encontrar los siete sabores. Los números místicos tienen estos fines, y las matemáticas tienen más encanto. Por eso los mayas, sean iniciados o simples milperos, todos son por regla, grandes matemáticos, en la forma expuesta.

La numeración es vigesimal. Hay, pues, veinte números dígitos que vienen de los veinte dedos de manos y pies. Claramente vemos que son separados, uno del siguiente, hasta que reunidos

forman un conjunto. De ahí es que procede el sistema maya de numeración, de origen remoto, del tiempo antiquísimo de la economía de recolección, y fue mejorado al llegar al fuego, a la edad neolítica, a la época agraria, al surgir la urbe, y brillar la magia. Al hablar de magia conviene decir algo que se olvida. Con los numerales, los mayas que cuentan las cosas, sin vida, las plantas, las bestias, los astros, los dioses, valga la palabra, les echan un lazo, los tienen lazados, y así los retienen en su beneficio. La magia numérica es fuerza atractiva y dominadora.

No hay entendimiento exacto del cero. Da idea de ser conjunto vacío. O de ser un número cardinal que inicia la numeración de veinte unidades. Y de ser también factor importante en las posiciones. Que por él aumenta la adición de veinte en veinte, sin término, hasta lo infinito. Y lo mismo pasa con la sustracción, en sentido inverso. Para lo primero, el cero inicial parece que es nulo en el orden lógico de los numerales. Para lo segundo, el cero se incluye en los veinte números del sistema maya. Para lo tercero, es cierto que el cero tiene empleo claro en las posiciones. Pero lo que aquí se apunta con énfasis es que no se sabe qué es el cero maya en sentido místico. Sí téngase cierto que el cero inicial no es representativo de nada absoluta. Simplemente indica que donde está él **no hay algo**.

Las grafías mayas de los numerales empiezan con una conchita de mar, imagen del cero. Los siguientes números son representados con puntos y rayas hasta diecinueve, acatando en todo la simplicidad. Se ven estos símbolos en las cantidades de poco volumen. Mas cuando se trata de cifras enormes entran las figuras de dioses astrales, unas conocidas y otras ignoradas. Los magos copánidas habían llegado progresivamente a la concepción de lo que se llama infinito en el área de las matemáticas, en cuanto al espacio y respecto al tiempo. "Maxulben", decían en la lengua maya, igual a infinito. Esto da una idea de lo que conquistó la abstracción copánida.

Salidos de orígenes de tiempos totémicos, los magos adoptan números solares. El kin es un día, medida de tiempo. Veinte kines hacen un uinal, un mes. Siguiendo la lógica, seguiría otro veinte. Pero hay excepción en el caso próximo, porque el año maya es de diecinueve uinales exactos. Y de esta manera, dieciocho uinales con sus veinte kines, más otro uinal que solo registra cinco kines, hacen el año solar de trescientos sesenta y cinco kines.

El año se llama tun en este idioma. Veinte tunes suman un katún, veinte años. Con veinte katunes se cuenta un baktún. Con veinte baktunes se forma un piktún. Con veinte piktunes un kalabaktún. Veinte kalabaktunes son un kinchil-

tún. Veinte kinchiltunes dan un alautún que encierra veintitrés mil trescientos sesenta millones de kines.

Para menesteres de rito solar, los mayas dividen el katún sagrado en dos lahuntunes, diez años cada uno. Y el lahuntún tiene dos hotunes, cada uno, cinco años.

Los números mágicos de fuerza solar que aquí se mencionan, se aplican en todo, miden el espacio el tiempo. Retienen con fuerza lo que han dominado. Y de allí el empeño de los grandes magos de ahondar en la ciencia de las matemáticas, con lo que pretenden un mayor dominio de cosas y fuerzas, de astros y galaxias en el infinito.

Note usted este hecho y hablando en inmenso. De los atributos de Maay, la Materia, los pueblos antiguos de Europa y de Asia le dan preferencia en sus visiones cósmicas al espacio físico, mientras que los mayas se lo dan al tiempo. Es su diferencia.

## XVII ASTROLOGIA

El sol y los astros son causa primera; y todas las cosas visibles, sensibles, juntas son efecto. Así hay relación de aquello con ésto, y correlación de ésto con aquéllo. Sin aquéllo nunca podría ser ésto. Sin ésto, tal vez, no sería aquéllo. Hay, por consiguiente, transubstanciación de ambas realidades celestes-terrestres, divinas-humanas.

Así los ahkines habían hallado la vinculación de lo que llamamos ahora macrosmos, lo inmenso y radiante del cielo estrellado, con el microcosmos, que es el polo opuesto, con palpitaciones, pensamientos, hechos, sueños, ideales, en la formación compleja del hombre.

Los astros emanan la vida del ser humano dotado de idea y de acción; y le dan espacio, tiempo prefijado; le imprimen destino, buena o mala vida; fin inexorable, de un modo o de otro. Hay astros propicios como astros adversos. Dichosos aquellos que vienen al mundo bajo el signo amable de los altos astros de Oxlahuntikú. Y pobres de aquellos que en mala hora vienen a este plato verde bajo las miradas de los astros negros de Bontikú.

Se habla con frecuencia de los primitivos arios y sumerios, caldeos y egipcios por desconocer o por desdeñar a los grandes mayas, hecho deplorable. Los mayas son altos, son igual a aquellos, y posiblemente son del mismo tiempo, contado en milenios.

En la astrolatría que es propia de ellos se advierte constante en su vida diaria, de meses, de

años, de grupos anuales, en las cuentas cortas y en las cuentas largas. Se les ve pendientes del vuelo tranquilo de los luminares de la noche cálida, con tanta atención, que hasta se supone que veían en ellos más de lo que vemos nosotros ahora.

Hasta se sospecha que oían su música, que deben tenerla, porque no es posible que vayan sin ritmo. Y a la vez sentían su grato perfume, si está en lo probable que esas bellas flores de luz se coronen de aromas celestes, que no percibimos con el torpe olfato que nos ha quedado. Esto, al suponer que hubiera en los mayas tantas sutilezas, tantas fantasías como las que adornan a los pitagóricos.

Por su astrolatría llegaron a creencias nada despreciables, si se toma en cuenta el tiempo infantil de su convivencia. Al pensar constantes que los astros rigen la vida del hombre, se hicieron astrólogos. Y como estudiaron cual nadie en América los hermosos astros, llegaron a astrónomos. Esto porque es lógico que el continuo estudio que no tiene fin vaya acumulando los conocimientos que pueden servir como antecedente de una ciencia ilustre. Pero nadie atrevase por imprevisión, sobrado cariño o ligero juicio, a creer que los mayas subieron a astrónomos, con saber entonces del todo imposible. Ejemplo, ignorando que la Tierra gira sobre sí y en torno del Sol en elipse, en Copán tenían que reunir congresos para subsanar las incorrecciones de su calendario que se iba alterando con el movimiento cierto de los astros.

Fueron, sobre todo, famosos astrólogos en una comuna agraria de maíz. Era necesario conocer el Sol en su movimiento aparente del cielo. Y los equinoccios como los solsticios. Y las estaciones, bien delimitadas; las que corresponden al fecundo Trópico, invierno y verano, siempre vinculadas con la producción maicera del año, en lo que se llama siembras y cosechas, seguidas de fiestas solares.

Era necesario conocer la Luna y las lunaciones tan relacionadas con la vida entera, con los elementos, con los vegetales, con los animales, con el hombre mismo.

Era necesario conocer a fondo, recitar las fechas de las conjunciones del Sol y la Tierra y la Luna en los malhadados eclipses totales, parciales.

Mercurio debía ser bien conocido con su influencia diaria en cosas y seres, ya fuera en un caso Lucero del Alba, ya fuera en el otro Lucero del Véspero.

Venus, compañera eterna del Sol, merecía estudio fino y cuidadoso, como Estrella nítida en mañanas claras, como Estrella fúlgida en tardes azúleas, porque Venus era un estuche de oro que

llevaba en sí el destino humano volando en los cielos.

¡Tierra! Se ignoraba que fuera planeta; que tuviera sobre su eje movimiento para dar el día y luego la noche; y a la vez volara en torno del Sol, en graciosa elíptica, para producir las cuatro estaciones del año. Pero había conciencia de su redondez. Había conciencia que estaba sujeta al mandato astral del Sol poderoso. ¡Entonces, oh, genios de todas las zonas, los mayas podían, siguiendo su estudio en los siglos siguientes, descubrir los dos movimientos ciertos, uno rotatorio; otro, traslático! Luum, anotadas las limitaciones, era, sin disputa, una diosa astral, la madre del hombre; lo que da a entender su enorme importancia en la astrología y en el rito mágico.

Marte, el bienamado, era el protector de la agricultura; traía las lluvias que favorecían las siembras constantes. Y era con su rojo, señor de otros signos que solo entendían los sabios ahkines.

Júpiter altivo presidía los vientos; los grandes ciclones; las calamidades del afán maicero; las enfermedades, la peste, la muerte; la guerra feroz de tribus errantes, aun cazadoras por no haber llegado a la agricultura.

Saturno, lejano en el hondo espacio, tenía poderes de distinta suerte que están en misterio. Tal vez presidía los ciclos inmensos de las destrucciones y las recreaciones en el macrocosmos.

Y arriba, en la cúspide de la noche enorme, las constelaciones con su brillo eterno, siempre vinculadas con el microcosmos, con la tribu, el hombre y el maíz nutricio.

Y allá en lo infinito, substancias creadoras, fuerzas destructoras, como una olla hirviendo, sin saberse cómo ni con qué propósito.

Los sabios ahkines con el instrumento del cálculo mágico, pudiendo contar y también medir, llegaron felices a las dos nociones de espacio y de tiempo. Y esto lo expresaron admirablemente en sus calendarios del Haab y el Tzolkín, en los que lo sacro de los bellos astros se comunicaba con la vida humana.

Así, de este modo, los mayas que iban y que regresaban por las anchas plazas y las vías rurales, viajaban transidos de luz estelar.

Al fundar las urbes, jamás las trazaban como hacemos hoy a ojos cerrados. Primero observaban los astros constantes; y en la relación de su trayectoria con ciertos lugares, escogían los puntos de sus poblaciones.

Por eso Copán se encuentra situada en lugar divino. Por allí es que vuela constante Xur Ek, "Avispa de luz", la preciosa Venus, amada del Sol, con un brillo enorme, cerca de la tierra, como si quisiera hablar con los hombres. Por esa razón,

solo allí podía nacer el Tzolkín, cálculo astrológico, oráculo mágico, pronóstico místico, gloria de los mayas, novedad del mundo.

## XVIII

### MAYALIA

Maya en el idioma de nuestros milperos y nuestros ahkines es igual a mesa. La extensión geográfica en que están los restos de las viejas urbes es plana como una mesa de caoba. De esa semejanza nació el suave nombre de la tierra ilustre.

Mayab le decían los mismos ahkines, los mismos milperos, con lo que indicaban que en aquella mesa había existencia. El último término está revelando que en la dicha mesa, sabana o llanura vivían las tribus en paz permanente, sembrando las milpas, estudiando el cielo, creando su arte, celebrando ritos, bajo la caricia de su Padre Sol.

Viejo Imperio llaman los sabios modernos al Mayab antiguo. Así lo distinguen de lo que ellos mismos han denominado Nuevo Imperio, o sea la época postrera cuando los Toltecas, artistas insig-nes, dejaron a Tula, urbe eminentísima, viniendo a Mayab, donde se instalaron en el año mil de la Era cristiana.

Mayalia decimos nosotros ahora, buscando eufonías graciosas y bellas.

En el Viejo Imperio, el Mayab de antes, dos urbes enormes brillan en los tiempos. Tienen nombres dulces: Tikal y Copán. Tikal es la madre. Copán es la hija. Tikal por lo grande es la Babilonia. Copán por lo bella es como Persépolis. Tikal y Copán en lo inmemorial de la sociedad comunal.

Después de incontables tiempos de experiencia, Tikal surge al fin como una flor de oro en la verde grama. Tikal reúne el genio de las tribus mayas. Ennoblece el credo del Sol y los astros. Eleva a la magia. Afina la mística. Pule el hierograma. Perfecciona el número, añadiendo el cero. Y todo este vasto saber lo concreta en el Calendario solar, con el admirable y perfecto Haab, cuenta de los días solares.

Al pasar los siglos, la madre fenece, y aparece la hija como una flor blanca en el valle fértil. Copán hace uso de la herencia mágica y la eleva a cimas de más perfección, agregando nuevas riquezas divinas, en la magia, en mística, en los ideogramas, en los misteriosos números astrales. Y es ella la autora de la astrología por interesarle el destino humano. Y con ese objeto, inventa el Tzolkín, cuenta de los días sagrados.

Gracias a los astros, Mayalia en América se iguala a Caldea en Asia Menor.

TERCERA PARTE

XIX  
HAAB

El sabio Itzamná, de la gran Tikal, fue quien inventó la brillante cuenta de los días solares. Contó para ello con la concurrencia de un alto consejo de hombres muy instruidos. Fue tan colosal aquella invención para los maiceros y los artesanos, que corriendo el tiempo llegó la leyenda con su inevitable glorificación. Por ella Itzamná fue elevado al cielo, y el astro escogido para eternizarlo fue el radiante sol. Y a partir de entonces el astro supremo, indistintamente, se llamó Itzamná y Kinich Ahau.

En el desarrollo gradual del trabajo de las grandes tribus, la economía ya estaba exigiendo la complementaria ayuda del Haab. La comuna maya que había llegado al punto elevado de la urbe en Tikal, urgía el calendario de días, de meses, del año con sus estaciones para precisar el ritmo constante de la agricultura, las siembras, cosechas, tiempos intermedios que debían emplear en fiestas solares.

Los días del Haab tenían estos nombres: Ik, Akbal, Kan, Chicchán, Cimí, Manik, Lamat, Muluc, Oc, Chuen, Eb, Ben, Ix, Men, Cib, Cabán, Ezbab, Cauac, Ahau, Imix.

Contados llegaban al número veinte, que hacían el mes.

Los meses del Haab llamábanse: Pop, Uo, Zip, Zotz, Tzec, Xul, Yaxkín, Mol, Chen, Yax, Zac, Zeh, Mac, Kankín, Muan, Pax, Kayab, Kumhú.

Con dieciocho meses compuestos de veinte días cada uno, el año salía incompleto: trescientos sesenta días, nada más. Los mayas, entonces, añadían un mes, llamado Uayeb, que tenía cinco días solamente.

Por cierto este mes infundía pánico porque era funesto, lleno de peligros: golpes de sorpresa, muertes repentinas, mordidas de víboras, asalto de tigres. Los mayas quedábanse quietos en sus casas en los cinco días, y salían de ellas con gran alegría cuando comenzaba el Año Nuevo.

Leales al sistema de numeración, el año debía tener cuatrocientos días. El sol, sin embargo, (es decir, la vuelta del planeta Tierra en torno del Sol, en un año) rompía el sistema aritmético.

El Haab admirable tenía inconvenientes por su rigidez. Siempre sucedía que se adelantaba al giro del sol; y al correr los años, con sus adelantos podía suceder la broma pesada que los sembradores fueran a sembrar en días señalados para las cosechas, o que cosecharan (piedras de seguro) en tiempos de siembra,

Intocable el Haab, que inventara el genio sin par de Itzamná, ya en postreras épocas, los sabios tuvieron que ver la manera de anotar el tiempo real y verdadero que iba transcurriendo. Para esto inventaron lo que se ha llamado Serie secundaria.

En los monumentos conmemorativos, grababan las fechas que indicaba el Haab, y luego anotaban las fechas auténticas.

Dada la pericia que asistía a los mayas, el segundo medio con que corregían el Haab resultaba admirable. No hay que extrañarse porque el Calendario gregoriano tiene, lo mismo que el maya, Serie secundaria en el año bisiesto.

Venía después la Serie inicial o sea la Era Maya de Tikal, marcada por O kines, O uinales, O tunes, en el Haab.

Seguía inmediata la Cuenta larga, tanto para atrás como hacia adelante en el tiempo. En el caso, hay en Quiriguá una estela que tiene grabados cuatrocientos millones de años. Esta marca solo puede vincularse con las rotaciones gigantes del cielo.

Y como los mayas vivían atentos a lo que se llama cotidianidad, tenían para ésta la Cuenta corta, en la que encerraban hechos económicos y hechos astrales.

Tanto los sucesos de la Cuenta larga como de la corta eran registrados por baktunes en Tikal.

Más tarde, pensando que eran muy extensos, cuatrocientos años, fueron registrando por katunes, veinte años.

Nosotros leemos las fechas partiendo del punto de su iniciación hacia lo infinito. Los mayas lo hacían en sentido inverso.

Ejemplos: Nosotros: Miércoles 4 de Agosto (mes octavo del año) de 1900. Ellos: 1000 años; años; 900 años; Cero decenas de años; Cero unidades de años; 4 Miércoles; 8 Agosto.

Ahora leamos una fecha de ellos: Baktún 13.0.0.0. 4 Ahau 8 Cumhú.

Lo anterior revela 5.200 años, 8 meses, 4 días.

La fecha indicada puede contener un hecho pasado; uno del presente o una profecía.

Puede ser la conquista del fuego. La invención del Haab en su relación con algo inicial de augusta memoria. O la predicción de algún gran suceso divino y humano al llegar el tiempo que indica la marca.

El Haab es un himno a Kinich Ahau. El que lo compuso fue el sabio Itzamná. Todavía se ve, retando milenios, el Templo del Sol, enorme y puntudo, en la gran Tikal.

## XX TZOLKIN

— I —

“Tzol” igual a orden; “kin” igual a Sol, o día, o tiempo. La última acepción de tiempo es la que interesa. Tzolkín por lo tanto es orden del tiempo. No hay necesidad de agregar sagrado, porque de por sí lo era entre los mayas. Mas para nosotros valga la expresión: Orden del tiempo sagrado.

Un grupo de sabios lo inventó en Copán, muchos años antes de la Era cristiana. Era el calendario del destino humano y de los fenómenos con esencia mística.

El Tzolkín tenía 260 días, tiempo que tardaba la brillante Venus en hacer su giro en torno del Sol, en concepto maya.

Los días tzolkínicos formaban semanas de 13 días, siempre repitiéndose de trece en trece hasta completar el año de Venus, y sin detenerse jamás.

Digamos aquí los números mágicos de aquella semana: (0) Mabal, que es el cero de la iniciación, sin valor ninguno, pero que indicaba base de un comienzo, pues de algo se parte en las cosas; (1) Hun; (2) Ca; (3) Ox; (4) Can; (5) Ho; (6) Uac; (7) Uuc; (8) Uaxac; (9) Bolon; (10) Lahun; (11) Buluc; (12) Lahca; (13) Oxlahun.

Seguían los números hasta (20) Kal, siempre en unidades, menos este último en razón de que el sistema era vigesimalisio. Se ve que del 13 al número 20 corren 7 números, que con nuevos 6 se hace otra semana, y así sin parar en repetición constante a lo eterno.

Los días de Venus se comunicaban con los días del Sol y había entre ellos franca interacción. Y en última instancia, el Tzolkín y el Haab eran uno solo para fines místicos.

Los métodos mayas de averiguación de fechas precisas aun se desconocen. Pero unos cerebros diestros en el cálculo, sin ningún esfuerzo, en forma normal, de seguro hallaban prontas soluciones.

Por hoy los modernos investigadores se han ingeniado dos ruedas dentadas; una de 260 dientes con espacios, y otra de 365 dientes espaciados.

Claro, la pequeña es la del Tzolkín; la grande del Haab, mayor en 105 dientes.

La interconexión de ambos rodajes la explican así:

Dividiendo el tiempo de 260 días del año tzolkínico por el grupo 13 días semanales, se obtiene un cociente de 20 días.

Si ahora este 20 se hace divisor de 365 días del año haabense, sale de cociente los 18 meses

anuales, con sus 20 días cada uno, más un mes de 5 días o sea el Uayeb.

El Tzolkín y el Haab por fin se han fundido y se han explicado recíprocamente.

— II —

Oiga lo que digo. Este amigo suyo, perdido en los montes, agrega un informe que no han encontrado los esclarecidos investigadores de la época actual. Los mayas copánidas hacían la fusión del Tzolkín y el Haab no por el antojo de hacerla. Lo va a ver usted.

Hallados los números, los días, los meses con esencia mística en la forma expuesta, éstos recurrían a una nueva instancia para revelarse.

El Tzolkín y el Haab tenían complemento en el gran Oráculo de U, de la diosa Ixchel, la Luna, en Copán.

Es el complemento que no han encontrado los sabios modernos. Y es el que corona y hace más notable el Tzolkín.

La apacible Ixchel, hija del dorado Ah Kinich, el dios que crea la vida, y la verde Luum, fructificadora, y hermana a la vez de Xur Ek, la dueña del destino humano, tenía la misión de comunicar el secreto mágico a los hombres todos.

El famoso Oráculo de U tiene magos que en generaciones han formado cuadros de números, de días, de meses, de años, de grupos de años, de siglos, de grupos de siglos, como pretendiendo encerrar en ellos lo infinito eterno.

Dan cuenta de todo lo que sucedió en el cielo y la tierra.

Están informados de cuanto sucede en el hoy fugaz.

Pueden predecir lo que llegará en millones años.

Esto se comprende en sentido místico.

Este gran poder les viene de ser los divinos magos del notable Oráculo de U.

Las fechas que daban, con sus agregados, el Tzolkín y el Haab, eran las preguntas que se formulaban, con cierto temor, al famoso Oráculo de U. Y éste respondía, dando de respuesta el decir del cielo, conforme al espíritu propio de la magia.

Queda, pues, en claro, que el Tzolkín copánida formaba un resumen de él mismo, del Haab y del escondido Oráculo de U.

— III —

Es más, mi señor. Póngame atención.

En el giro de ambas ruedas explicadas, el Tzolkín le daba en vueltas completas los años tzolkínicos, y el Haab por su parte los años que puede llamarles los haabes.

Si hacía partir de puntos afines las ruedas citadas, digamos del O Tzolkín y del O Haab, por las diferencias que ya se explicaron, tendrían que volver a sus coincidencias, cuando el Tzolkín diera 73 vueltas o años tzolkinés, y el Haab 52 giros o haabes.

Grabe en la memoria las cifras halladas.

Lo que usted desea es unir las dos.

Para conseguirlo busca el mínimo común múltiplo de 260 y 365 días.

Ve que ambas cantidades son divisibles por 5.

La primera le da de cociente 52.

La segunda, 73.

Si después de esto, usted multiplica el número 5 por 52, por 73, obtiene un total de 18.980 días.

Así usted comprende que antes que cualquier día dado del Tzolkín pueda volver a cualquiera posición dada del Haab, tienen que haber transcurrido 73 tzolkinés, ó 52 haabes ó 18.980 días.

Lo que es evidente porque 73 por 260 es igual a 52 por 365, y todo es igual a 18.980 días.

La suma de días hallada que luego divide por 365 días, le da de cociente 52 años tzolkinés, que hacen el siglo tzolkinico, perdóneme el término.

Mi señor, al vencer aquel siglo y llegar el otro, Copán celebraba la fiesta de fiestas.

Los dioses astrales habían permitido la continuación de la vida en Mayalia.

Aquel día de júbilo se le destinaba en los hogares gentiles, A CELEBRAR LA FIESTA DEL FUEGO NUEVO.

## XXI

### U

#### NUMEROS

He aquí el sistema de numeración vigesimal en sus elementos separadamente:

O, Mabal; 1, Hun; 2, Ca; 3, Ox; 4, Can; 5, Ho; 6, Uac; 7, Uuc; 8, Uaxac; 9, Bolon; 10, Lahun; 11, Buluc; 12, Lahca; 13, Oxlahun; 14, Canlahun; 15, Holhun; 16, Uaclahun; 17, Uuclahun; 18, Uaxaclahun; 19, Bolonlahun; 20, Kaal.

Propiamente hablando, la numeración llega a 19.

Fray Pedro Beltrán, Misionero de indios para Santa Rosa, tierra yucateca, a fines del siglo XVII, dice lo siguiente:

“Los nativos cuentan por veintenas o **kales**, desde uno hasta veinte, exclusive **kales**; en llegando aquí dicen que hay un **bak** o (sea) veinte veintes, esto es cuatrocientos; contando de uno hasta veinte **bakes**, dicen que hay un **pic** u ocho mil; en contando veinte **pic** o veinte ocho miles, esto es,

ciento sesenta mil, dicen que hay un **calab**. Ahora este **calab** es producto o cuadrado de **bak**, o de 400 multiplicado por 400, y el cuadrado de **pic** que es ocho mil, es el **alau** o ciento sesenta y cuatro millones”.

Ahora aprenda maya: Kal igual a cierre o ciclo; Bak es enrollar; Pic es muchedumbre; Kalab, nuevo cierre y agregue, Kinchil, número crecido de días; Alau, multiplicarse en hijos. Hun, el uno, pues, se ha pulverizado en unidades ínfimas. Y al revés, los hijos, casi imperceptibles, por agrupación, integran el uno, o sea el Hun. Esto desde luego, en las realidades del vasto Universo.

Ría usted si quiere. En este país pocos saben hoy que hay dos aritméticas: la vigesimal o sea la propia, y la decimal que vino de Europa. Las dos son exactas, con distinto juego como es natural. La vigesimal arranca del cero y por eso llega hasta dicinueve. Del **kal** se aventura, cuadrando los números, siempre en sus vigésimos, hasta lo infinito. La otra, la nueva, la que fue importada, va del uno al diez, y sigue **ab aeternum**.

Otra explicación: la vigesimal tiene esencia mística, y no la ha perdido al ser arrumbada; la segunda, en tanto, de origen egipcio, tuvo esencia mística pero la perdió en la sucesión de muchos milenios y formas sociales siempre superpuestas, hasta la de hoy.

Al buscar las causas en los milenarios de la economía de recolección, halla los vigésimos en los veinte dedos de manos y pies, y encuentra los décimos solo de los dedos de las manos. En ambos aspectos, de allí se elevó la abstracción, siempre divina, con carácter mágico, buscando figuras representativas, mayas en un caso, egipcias en otro, hasta que estas últimas, al cabo del tiempo, fueron adaptándose a formas hindúes que al fin mejoraron los ilustres árabes.

La abstracción mayense se elevó a los astros en la evolución social que alcanzó la comuna agraria, primero en Tikal, después en Copán.

Vea usted la prueba con sus contenidos astrales y humanos:

O.—MABAL. Abstracción audaz. Nada representa, y es iniciación. En las posiciones si tiene valor. Quien nacía en el cero debe haber estado lleno de posibles fallidos. Esto por hipótesis.

1.—HUN. Número del dios de los dioses mayas. Número tremendo del innominado Hunabkú, infinito, eterno, absoluto. Número del cual nacían los demás. Hoy podría decirse que es el mismo Cosmos, materia y espíritu. No el Dios metafísico de las religiones que desconocieron los mayas. Quien nacía en el uno estaba cargado de poderes mágicos.

2.—CA. Número que atañe a Kinich Ahau, es decir el Sol, manifestación de luz y de vida del inominado Hunabkú. Quien nacía en el dos era poderoso.

3.—OX. Número de Ah Kak o sea Mercurio, que en todas las creencias mágicas antiguas era mensajero del dios imperante con tribus y pueblos. Es el Dios del Fuego. Quien nacía en el tres tenía destino para grandes cosas.

4.—CAN. Número precioso. Era el de Xur Ek, "Avispa de luz". Del planeta Venus. Quien nacía en el cuatro estaba amparado en forma directa por la misma diosa. En Copán las gentes creían que el cuatro estaba cargado de suerte y de dicha.

5.—HO. Número de Luum o sea la Tierra. No sabían los mayas que fuera planeta. Mas lo sospechaban. Las fuerzas telúricas asistían al que nacía en el cinco. El hombre era práctico. La mujer lo mismo. Eran inclinados a gozos terrestres.

6.—UAC. Número de Ixchel, es decir la Luna. Sabían los mayas que no era planeta del Sol. Que debía obediencia a Luum, con quien mantenía relación estrecha. Ixchel protegía el número seis en los nacimientos. Era la patrona de las parturientas. Andaba en las cosas del amor biológico. El sistema mágico la había destinado a las predicciones. En su templo estaba el Oráculo U.

7.—UUC. Lo regía Chac, el planeta Marte. Por estar compuesto de tres y de cuatro, tenía la fuerza de Mercurio y Venus en las relaciones astrales y humanas. Protector agrario, presidía las lluvias, los cuatro horizontes; de donde corriendo los siglos se habló de los cuatro Chac. También se ha creído que este generoso dios de los labriegos es el mismo Ixim, padre del maíz. Quien nacía en el siete estaba protegido.

8.—UAXAC. Número de Ek Chua, el planeta Júpiter. Un dios iracundo, señor de los vientos, de grandes ciclones, de muchas desgracias, padres de las guerras, los pleitos caseros, de cuantos conflictos podían abatir el mundo de arriba y de abajo. Quien nacía aquí era tormentoso como el mismo Ek Chua.

9.—BOLON. Número de Ah Puch, o sea Saturno, señor de la muerte, en concepto maya. Mas como la muerte solo era un traslado, en razón de ser el hombre inmortal, como hijo del Sol, los mayas creían que el número nueve tenía fuerza enorme, y el que aquí nacía se creía dichoso.

Del diez hasta el veinte no hemos encontrado qué astros representan, y por el mismo hecho la fuerza que vierten sobre los humanos. Nada más sabemos que si el nueve es base de Bolontikú, o los nueve cielos de los nueve dioses de la parte oscura, del trece dependen otros trece cielos y

otros trece dioses que hacen lo llamado Oxlakuntikú en el resplandor de arriba. También en el trece vence la semana de los sabios mayas. Otra cosa agréguese: que en Copán el trece se estimaba el príncipe de la buena suerte. Cuanto al diecinueve, piénsese que el año tiene diecinueve meses bien medidos; dieciocho de veinte días completados por uno de cinco.

## DIAS

IK.—El que nace aquí es trabajador, animoso, bueno valiente en la vida.

AKBAL.—Mudable, inconstante, negligente, vago.

KAN.—Vale por sí mismo, próspero, querido. CHICCHAN.—Lleno de torpeza; nadie le confiaba por su desacierto.

CIMI.—Es olvidadizo, medroso y enfermo.

MANIK.—Es aficionado a vivir en el monte, lejos de los hombres.

LAMAT.—Andariego, vago; le gusta vivir del trabajo ajeno.

MULUC.—Flemático, miope, enfermizo, áspero en el trato.

OC.—Feliz, valeroso, rodeado de hombres, lleno de mujeres e hijos.

CHUEN.—Alegre y truhán; servil con los grandes.

EB.—Es muy enfermizo; siempre tiene achaques, pero es decidido.

BEN.—Poco corazón; juicio muy ligero; ocioso y glotón.

IX.—Atrevido, osado, con iniciativa; para estar arriba no repara en medios.

MEN.—Su objeto es la gloria; amigo de guerras, de ferocidades, rapiñas.

CIB.—Vida prolongada, salud; es maestro y es sabio.

CABAN.—Es afortunado, llega a poderoso; la mujer es tonta pero es influyente.

EZNAB.—Lo que más le duele, sea hombre o mujer: la infecundidad.

CAUAC.—Con defectos físicos o que sobrevienen después.

AHAU.—Un día de gloria; el que nace aquí puede ser ahkín, el más alto honor.

IMIX.—Nace aquí el obrero, el hombre de ingenio, el artista, el que "imita la naturaleza" en oficios y obras.

## MESES

POP.—La palabra indica "estera del Señor"; el mes de las flores, de fiestas.

UO.—Pitahaya (Cactus grandiflora). Usada en fermentos para hacer bebidas que alegran el ánimo.

ZIP.—Igual a pecado. Mes para el amor, hasta con excesos. Al final se empleaba en asear

los pueblos. Los mayas vivían en total limpieza.

ZOTZ.—Esto es murciélago. Esto revelaba “vuelta a lo normal”.

XUL.—Significa fin. Era la segunda quincena de nuestro noviembre.

YAXKIN.—Es como decir “primer día” para actividades netamente agrarias.

MOL.—Vale “recoger”. La palabra indica a qué dedicaban estos veinte días.

CHEN.—Lo mismo que pozo, agua, navegar. Era por lo tanto, tiempo de la pesca en ríos y mares.

YAX.—Lo mismo que verde. Por suposición, color de las milpas en ese período.

BAC.—Masa de maíz. Se le relaciona con actividades propias de mujeres en cocinas mayas.

ZEH.—Es venado grande. Tiempo de la caza.

MAC.—Igual a “persona”. Por suposición, tiempo de enseñanza de oficios y artes.

KANKIN.—Día del ahkín. Lleno de rituales, y en particular para llamar lluvias.

MUAN.—Esto es guacamaya. Lo mismo que guara, como la llamamos en tierras de Honduras. Símbolo del sol pasando el cenit.

PAX.—“Tocar el tambor”. El mes de la música.

KAYAB.—Es cantar. Mes de los cantores.

KUMHU.—Esto significa “cuando se detiene el dios”, refiriéndose a Kinich Ahau, al pasar segunda vez por el cenit, terminando el año.

UAYEB.—Uay en maya es casa. También es veneno. Mes de cinco días aciagos, pero que llenaban el ciclo solar.

## AÑOS

Las cuatro deidades de los horizontes, o los cuatro Chac, tenían cuatrienios que se sucedían unos a los otros, sin terminación, del siguiente modo:

AÑOS KAN.—Eran del Oriente. Su color el rojo. Eran grandes años de abundancia y dicha. La felicidad corría como el agua. Eran dedicados a fiestas solares de suntuosos ritos.

AÑOS CAUAC.—Los años del Sur. Color amarillo. Eran de desgracias tanto colectivas como individuales. El hambre, la peste, los sismos como los ciclones solían abatir a las tribus mayas. Era entonces la época de los ritos lúgubres.

AÑOS IX.—Años de Occidente. Su color el negro. Eran malos años. Las gentes vivían enfermas, hambrientas y en pleitos. En urbes y campos solo se escuchaban cantos funerales. Se honraba a los muertos.

AÑOS MULUC.—O del Septentrión. Su color el blanco. Parecía empezar la vida graciosa. Los mayas volvían a la vida alegre, llenos de esperanza. Se sentían contentos pero siempre en guardia.

En este cuatrienio elevaban himnos a los dioses buenos.

Así transcurría la vida en Copán, en Mayalia, sujeta a los hados propicios y adversos.

Aun para girar el cuerpo lo hacían de Oriente hacia el Sur; del Sur a Occidente; de Occidente al Norte, volviendo al Oriente.

Pero había un remedio de poder inmenso: La magia ritual, la conjuración, el poder ahkínico que corría a los dioses maléficos, y hacía llegar a los bondadosos.

Nunca hay que olvidar la fuerza eminente de la sugestión, tanto colectiva como individual en el caso maya. Si eran incurables las grandes catástrofes, con el rito mágico surgía de pronto el vigor heroico.

Al fin eran parte, carne de la carne, sangre de la sangre, fuerza de la fuerza, magia de la magia de Kinich Ahau.

¡El Sol!

## ECLIPSES

El Oráculo U también conocía los eclipses y sabía decir el secreto de ellos.

Tenía consignados en sus cuadros mágicos la interposición de la Luna entre el Sol y la Tierra en el eclipse solar.

La interposición de la Tierra entre el Sol y la Luna en el eclipse lunar.

Ardua empresa maya con la concepción de la Tierra inmóvil.

Tenían registrados eclipses totales, parciales, anulares del Sol.

Los relacionados con la blanca Luna, totales, parciales.

Así comprendían que en 18 años y unos 11 días, había un total de 70 eclipses, y que cada año desfilaban 7, que se dividían en 5 solares y 2 lunares, en el entendido que si antes del 12 de enero (quizá el mes Kayab) ocurría el primero, solo había 4.

Los mayas habían estudiado muy bien a la Luna. La consideraban como hija de Luum o la Tierra.

Conocían sus vueltas en torno de ésta igual a nosotros: 27 días, 7 horas y algunos minutos en su giro elíptico.

Para sus errores tenían la llamada Cuenta suplementaria.

El determinismo mágico no excluía el llamado destino. Si los nobles mayas siempre iban en busca de aquella cadena de causas y efectos para explicar siempre la Naturaleza y la Sociedad, por

el desarrollo de su tiempo histórico, por falta de informes de otras culturas que les transmitieran nuevas experiencias, viéronse impelidos a admitir el Hado, que ellos le daban el nombre de "Lob".

Siendo de una parte hijos de Ah Kinich, del radiante Sol, que les daba fuerza y seguridad, por opuestos dioses estaban sujetos al decreto odioso de la maldición, de la "Lolobthan", que los perseguía y los acechaba de día y de noche, sin darles reposo en toda su vida.

He ahí la razón del conjuro mágico y de la existencia del conjurador, del "Ahlolobthan", un sabio entendido en correr las fuerzas maléficas.

## XXII

### 4 AHAU 8 CUMHU

Nadie se refiere a la Era de Tikal. Pero hay referencia, muy corrientemente, al 4 Ahau 8 Cumhú. Saber lo que encierra, mediante los números, es lo que veremos en este momento.

La Era de Tikal, propiamente hablando, es el Baktún 13. 0. 0. 0. 0. 4 Ahau 8 Cumhú. Es por abreviar que se le ha mencionado con el de los días y meses citados.

Como bien se ve, ya existía el calendario solar cuando fue creada. Su cálculo entonces pertenece al Haab.

Hágase el análisis de la marca expuesta: 13 Baktunes; 0 Katunes; 0 Lahuntunes; 0 Hotunes; 0 Tunes; 4 Ahau; 8 Cumhú.

Si cada Baktún se compone de 20 Katunes, y son 13 los que están marcados, en total hay 260 Katunes.

Si cada Katún tiene 20 tunes o años, y hemos encontrado 260 Katunes, en total tenemos 5.200 tunes o años.

Está revelado el tiempo que encierra el Baktún 13.

Los cuatro ceros restantes, como se comprende, son conjuntos vacíos.

El 4 Ahau, "un día de gloria", decían los mayas, está revelando que habían corrido en el calendario cuatro semanas del tipo mayense, y, por consiguiente, cuatro días que llevan el nombre citado.

No obstante lo dicho, tomemos la marca indicada como en nuestro tiempo.

El 8 Cumhú, "cuando se detiene el dios", decían los mayas, (esto es en diciembre, y es cuando

la Tierra, obediente al Sol, avanza y da vuelta en su elíptica). El 8 Cumhú nos está indicando que se ha repetido ocho veces en el calendario. Se vuelve evidente que se ha repetido en ocho años.

Al faltarnos cuadros, tomemos la marca al modo moderno.

Y así, resumiendo, la Era de Tikal, el Baktún 13. 0. 0. 0. 0. 4 Ahau 8 Cumhú, expresa 5.200 años más 164 días.

El rigor mayense solo hacía registro del tiempo vencido. De esta manera lo que se revela en el 4 Ahau 8 Cumhú fue algo que tuvo suceso en los millares de años contados, y fue colosal sin ninguna duda. Pudo suceder también que al cabo de aquellos millares de años tuviera lugar otro hecho notable, como la invención y funcionamiento del Haab, que fue la conquista más extraordinaria del genio científico de los sabios mayas.

## XXIII

### BAKTUN 7

La Era de Copán es para nosotros el Baktún 7. 0. 0. 0. 0.

Abreviando el nombre solo se le llama Baktún 7, y fue concebido conforme al Tzolkín, por lo que es sagrado, de otro modo mágico.

Hágase el análisis de la marca expuesta: 7 Baktunes; 0 Katunes; 0 Tunes; 0 Uinales; 0 Kines.

Si cada Baktún se compone de 20 Katunes, y son 7 los que están marcados, en total son 140 Katunes.

Si cada Katún tiene 20 tunes o años, y hemos encontrado 140 Katunes, en total resultan 2.800 tunes o años.

No hay más en el caso.

El rigor mayense solo hacía registro del tiempo vencido. Falta averiguar qué hecho notable dio base a la Cuenta inicial del Baktún 7, que contiene 2.800 años.

También es probable que cuando la Cuenta larga registraba los 2.800 años exactos, sucediera en Copán, en Mayalia, en el mundo, algo extraordinario como la invención y el funcionamiento del propio Tzolkín, que es lo más alto que honra al genio maya.

Investigadores modernos afirman que el suceso nuevo que dio fundamento al Baktún 7 fue el paso exactísimo de Aldebarán, Alfa de la Constelación del Toro, por el cenit de Copán; hecho tan notable en la historia estelar y terrestre, que determinó la anunciación de una nueva Era de la magia copánida.

Hay más en el caso que alegra el espíritu.

Cuando se marcaba esa fecha con base en la

Cuenta inicial. Cuando al cabo de ella los sabios copánidas creaban el Tzolkín. O cuando en ese año, pasaba Aldebarán por la noche profunda de la gran Copán, tenían que desfilar 353 años para que empezara la Era cristiana.

Y entonces resultan varias Eras copánidas en torno al Baktún 7.

Primera, desde la base de la Cuenta inicial hasta el Baktún 7, 2.800 años.

Segunda, desde la base de la Cuenta inicial hasta la Era cristiana, 3,153 años.

Tercera, desde la base de la Cuenta inicial hasta el 31 de diciembre de 1968, 5.121 años.

Y cuarta, desde el Baktún 7 hasta el 31 de diciembre de 1968, 2.321 años.

## XXIV

### X A X A H K A B

Buscar tanteando en la espesa noche es lo que se indica con palabras mayas aquí.

Sabios de Tikal marcaron por algo en su calendario solar el Baktún 13 4 Ahau 8 Cumhú o sea 5. 200 años con una fracción que ahora se omite.

Al llegar su turno, los grandes ahkines de Copán marcaron en su calendario astrológico el Baktún 7 que contiene 2.800 años.

La segunda marca está en la primera en años comunes, es decir fue puesta 2.402 años después.

Eso al suponer que hubiera una lógica concatenación calendárica del Haab y el Tzolkín en la Cuenta inicial tikaliana.

Al ser diferentes y sin relación, nada se ha expresado. Queda en pie el enigma.

Los especialistas que han decifrado nuevos ideogramas dicen que Tikal murió 800 años antes de surgir la bella Copán. Corre de su cuenta esta afirmación. Pero la aceptamos para nuestros cálculos.

Copán se elevó, tuvo floración y rindió su fruto de oro en el Baktún 7; es decir vivió en pleno esplendor hasta entonces 800 años, de acuerdo con otras investigaciones.

Desde el Baktún 7 a la iniciación de la Era cristiana pasaron 353 años. Es decir, Copán saludaba la Era de Cristo teniendo 1.153 años.

Los mayas dejaban sus famosas urbes por signos funestos en su astrología, por pestes terribles, por hambres atroces, por otras desgracias de origen humano o terráqueo.

Dejaron Copán en el siglo IX, o sea 800 años de la Era cristiana, cuando León III coronaba en Roma a Carlomagno emperador de Occidente.

Entonces Copán vivió exactamente, según estos cálculos, 1.953 años.

Con ella acabó lo que llaman con impropiedad el Viejo Imperio.

Pero está probado que en los kinkatunes siguientes, es decir en los siglos tzolkínicos, mantuvo su influencia astrológica, y los peregrinos llegaban a ella con cantos y flores para recibir la luz invisible de la antigua magia.

## XXV

### T U M B A N K A K

¡Cici olal! ¡Cici olal! ¡Leti Tumban Kak! ¡Leti Tumban Kak! Gritaban a coro las tribus reunidas en la amplia Plaza de las Ceremonias.

Mi señor, la fuerza de la magia maya se hacía patente en la fiesta ritual del Tumban Kak, o como decimos nosotros en nuestros hablares el Fuego Nuevo.

Acepte en el caso que sea el Baktún 7 la cuenta inicial para los efectos de puntualizar las celebraciones del Fuego Nuevo hasta el día notable del descubrimiento de América; agregar después las que se omitieron por aciagos hechos que hundieron en sombras la sapiencia maya; y, añadir por último la certeza firme de que el Fuego Nuevo será celebrado en el porvenir con fiestas grandiosas, potentes y mágicas.

Mi señor escuche. Desde aquella fecha que marcó el Tzolkín a cuando Colón llegó al Nuevo Mundo en 1492, hubo 35 fiestas estruendosas del Tumban Kak. E iban en camino 25 años para celebrar el siguiente siglo de 52 años en 1519.

Fuera de la hermosa tierra de Mayalia, hay noticia cierta que Tenochtitlán fue la última urbe que hizo festejos, justamente ese año, del Fuego Nuevo.

Mi señor, el año de 1919 puede ser la base de la cuenta inicial que precise los años mayenses que fueron fallidos para celebrar el Fuego Nuevo hasta 1968.

Desde aquel notable año señalado han transcurrido 8 siglos mayas, que han ignorado la Fiesta del Fuego Nuevo. Y van en camino 33 años justos, que con 19 más completarán el noveno siglo tzolkínico en 1987.

\* \* \*

¡Cici olal! ¡Cici olal! ¡Leti Tumban Kak! ¡Leti Tumban Kak! Gritaban a coro las tribus reunidas en la amplia Plaza de las Ceremonias.

Mi señor, yo quiero que estén muy seguros, usted, sus amigos, los de más allá, que la magia

solar de Copán está viva. La magia solar que ha estado inactiva por más de un piktún ha vuelto a soplar con tal fuerza en la zona maya y en todas las zonas, que al cumplir cabales los 45 siglos de la mística, en el año cercano de 1987, con la precisión del Tzolkín copánida hará resurgir con grandes relámpagos y hechos imprevistos el Fuego Nuevo.

Mi señor, ya veo con mi "doble vista" al dios Kak frotando, en forma de cruz, los mágicos leños que ofrecen la llama. Ya veo que las cuatro esquinas del mundo se alumbran con el fuego mágico.

Mi señor, la Tierra, triste y penumbrosa, volverá a ser clara en la excelsa tribu del radiante Sol, en el vasto océano sin costas del Cosmos.

\* \* \*

¡Cici olal! ¡Cici olal! ¡Leti Tumban Kak! ¡Leti Tumban Kak! Gritaban a coro las tribus reunidas en la amplia Plaza de las Ceremonias.

Cómo se ha avivado en nuestra memoria el recuerdo antiguo. Qué maravillosa noche de Sensenti. Sonríen los mundos, lejanos, silentes. En el quieto valle aletea la brisa con un suave canto, casi imaginario, quizás de profundos milenios fallidos.

Termina el ahkín su disertación sabia, nunca oída, en la paz del valle. Sin decir palabra, me da un talismán, un jade tzolkínico, que añade el poder de la "doble vista". Es un talismán de la gran Copán.

Con esta preciosa joya milenaria podría destruir a cuantos negaran la marcha ordenada, con magia vigente para estas edades, por Kinich Ahau, nuestro dios solar.

El ahkín se mueve. Avanza unos pasos. Todo es magia, mística, rito de los mayas. Abriendo los brazos, viendo a las estrellas, dice en habla antigua:

¡Cici olal! ¡Cici olal! ¡Leti Tumban Kak! ¡Leti Tumban Kak!

Misteriosa fuerza me impulsa a imitarlo, gritando en mi lengua su expresión ritual:

¡Alegría! ¡Alegría! ¡El Fuego Nuevo! ¡El Fuego Nuevo!

FIN

## ADICIONES

### ESPACIO MAGICO

Maay	Materia, polvo.
Zacil Caan	Vía Láctea
Kin, Ah Kinich, Kinich Ahau	Sol, Señor Sol, Sol Señor soberano
Xox Ek, Ah Kak, Kak Ek	Mercurio, Señor Fuego, Fuego Estrella
Xur Ek, X' Nuc Ek, Zac Ek	Venus, como Lucero de la Mañana y Lucero de la Tarde
Chac Ek	Marte
Ek Chuah, X' Yaax Ek	Júpiter
Ah Puch, X' Ain Ek	Saturno
Xaman Ek	Estrella Polar
Zinan Ek	Cruz del Sur

La adoración solar indicaba que los mayas le daban primacía al Sol, ocupando lugar secundario la Tierra, a la inversa del sistema tolomeico en que ésta era el centro del mundo.

Los planetas giraban en torno del Sol y no de la Tierra, como en el sistema tolomeico.

La Tierra era redonda, decenas de siglos antes de que proclamara esta verdad el griego Aristarco de Samos.

Solo les faltó poner en movimiento la Tierra en torno del Sol para igualarse a Copérnico, y que la Tierra giraba sobre su eje para alcanzar a Galileo.

Tenían un conocimiento matemático místico enorme de nuestra galaxia, la Vía Láctea.

### TIEMPO MAGICO

1 kin	igual	1 día
20 kines	"	1 uinal, ó 20 días
18 uinales	"	1 tun, ó 360 días, más un uinal de 5 días para hacer 1 tun de 365 días,
20 tunes	"	1 katún, ó 7.300 días,
20 katunes	"	1 baktún, ó 146,000 días,
20 baktunes	"	1 piktún, ó 2,920,000 días
20 piktunes	"	1 calabtún, 58,420,000 días
20 calabtunes	"	1 kinchiltún ó 1,168,000,000 días
20 kinchiltunes	"	1 alautún, ó 23,360,000.000 días

Para las cuentas y marcas rituales, el katún, ó 20 años, se dividía en dos lahuntunes de 10 años cada uno; y, cada lahuntún en dos hotunes de 5 años cada uno.

El sistema de numeración vigesimal solo sufría interrupción en el año de 365 días. No podía haber un año de 400 días.

Según los cálculos mayas la duración del año es de ..... 365.2420 días  
Según la astronomía moderna es de 365.2423 ”  
Y según el calendario gregoriano en servicio es de ..... 365.2500 ”  
¡Así calculaban nuestros padres mayas!

## LEXICO POR CAPITULOS

### PRESENTACION

Ah, señor. Kay, pregón, canto. Ah kay, pregonero que canta cosas de la magia.

### EL AHKIN

Ah, ya dicho. Kin, sol. Señor del sol. Ah Kin, mago de la más alta categoría por dedicarse al servicio del sol.

Likin, Oriente. Nohol, Sur. Chikin, Occidente. Xaman, Norte. Los mayas giraban en esta dirección mística para saludar a los cuatro Chac o sea los dioses de los cuatro horizontes.

Los que “ya no se ven” son los muertos.

### LA URBE ASTRAL

Urbe, población, conocida por los mayas. Se descarta el término ciudad, de carácter político que empieza en la sociedad esclavista. Urbe astral indica población dedicada al culto de los astros.

El ahkín señala imaginativamente los templos y observatorios de Kinich Ahau (Sol), Ah Kak (Mercurio), Xur Ek (Venus), Ixchel (Luna), Luum (Tierra), Ixim (Maíz), Ek Chua (Júpiter), Ah Puch (Saturno), etc.

### HUNABKU

Hun, uno; ab, existencia; kú, dios. Un solo Dios existente, o sea el Todo universal en el panteísmo rudimentario de los mayas, que no habían llegado a la metafísica. Era el dios de los dioses, sin templo.

### PROHIBICION FLAMIGERA

Gracias a la amistad con Ovidio Rodas Corzo pude conversar con un jefe maya en Chichiscatenango, Guatemala, quién me dijo que el supremo dios de ellos se pensaba pero no se decía con los labios dada la calidad innoble de los hombres.

### KINICH AHAU

El Sol, hijo inmediato del innombrado y manifestación tangible de éste, Padre de la magia solar de los mayas.

### INVOCACION MAGICA

Exorcismo para atraer la fuerza solar al cuerpo y al espíritu.

### YAXCHE

Es la misma ceiba de los caribes. Arbol americano de la familia de las bombáceas; el fruto de la ceiba contiene algodón. De seguro el hombre primitivo se defendió de las fieras en este árbol en los tiempos remotísimos, viniendo de allí su adoración, dándole carácter mágico posteriormente. El Yaxché (ceiba) fue en la nueva época el árbol del mundo, como el Asvatha de la India y el Igrásil de Escandinavia.

Bolontikú, los nueve cielos de los nueve dioses de abajo, siendo el Mitnal el más profundo.

Oxlahuntikú, los trece cielos de los trece dioses de arriba.

### CANCION NUPCIAL

Los mayas a la altura del Baktún 7 habían dejado las formas sociales del matriarcado y adoptaban las expresiones del patriarcado en su fase inicial. La prepotencia de los dioses masculinos sobre los femeninos indica este desplazamiento. Sin haber abandonado del todo el matrimonio sindiásmico de grupos gentilicios, de primos y primas, ya empezaban a verse las primeras preferencias por parejas, sospechando con ésto el matrimonio monogámico. Es decir, se presentaban la regla y la excepción, en las que los hijos solo eran ciertos para las madres, y habiendo casos en que ya lo eran para los padres.

Las personas tenían al principio el nombre de la tribu y del grupo gentil a que pertenecían. Cuando apareció el Tzolkín adoptaron además un nombre sagrado y se sospecha que secreto por razones de rito mágico, conteniendo el número, día de la semana y mes en que nacieron.

### AH KAK

Delegado de Ah Kinich en la tierra. Dios del fuego. Animador de la magia. En Copán se le ve aun con una pequeña serpiente que le sale de los labios o sea la palabra mágica y una antorcha encendida en la que está grabada la cruz Tau (la t de los griegos) o cruz de San Andrés. Ya se sabe que la cruz, cualquiera que ella sea, se relaciona con el fuego.

### EXHORTACION MAGICA

Conjuro de los ahkines y las tribus para atraer la fuerza mágica del fuego. Sus grandes

fiestas eran en los equinoccios, los solsticios, el Año Nuevo, los Katunes y el Siglo Nuevo.

### IXIM

Delegado de Kinich Ahau en la tierra. Dios del maíz. Protector de la vida de las tribus.

### PREDICACION MORAL

Contiene la conducta regida por la costumbre de la sociedad comunal agraria de los mayas.

### MAGIA

Propia de la sociedad primitiva en el mundo entero. Según creencia, domina a la naturaleza, a los hombres y a los espíritus. El mago se vale del conjuro que a voluntad atrae o rechaza. Concibe un mundo sin más allá. Al llegar la sociedad esclavista, la magia se debilita para que esplenda la religión que propone el ultramundo de los nuevos dioses o del dios único puramente espiritual y omnipotente. Entonces aparece el sacerdote, la casta sacerdotal, privilegiada por su comunicación con el Gran Espíritu, y en cuyos labios florece la oración que es un ruego, una súplica. En esta segunda época la magia aun subsiste pero como culto degradado porque ha perdido su fuerza de otros tiempos. Es perseguida por la religión, y ella misma se envilece al acudir a deidades satánicas para fines inconfesables. Más tarde se desdobra en magia blanca y magia negra. La magia blanca, con fines no claros, investiga y cimenta la preciencia con la alquimia y otras experiencias que más tarde serán antecedentes de las ciencias naturales. La magia negra se enfrasca en las invocaciones al demonio y los aquelarres y mantiene una rebeldía negativa contra la religión. Se dice que la magia se venga hoy de la religión que la derrotó ayer con el poder de la ciencia y de la filosofía contemporáneas.

### MISTICA

Si la magia es la doctrina, la mística es la práctica; si en aquella entra el pensamiento, en esta participa la voluntad. Mística viene de misterio, y es acción que comunica al hombre con lo ignorado. Hay una mística mágica y una mística religiosa. La primera es decisión imperativa de penetrar en el misterio. La segunda es anhelo, deseo, fervor de comunicarse directamente con Dios. La mística mágica de los mayas se puede decir que era una institución social montada para pe-

netrar en el secreto de las cosas y en los abismos del Universo. Hubo un colegio místico con iniciación, disciplina, estudio y culminación que dio a los autores de los ideogramas, las matemáticas divinas, la astrología, los calendarios y los oráculos. De lo dicho se entiende que la mística de los mayas era distinta de la mística de las religiones, que renuncia al conocimiento para aventurarse por los senderos de la fe y la revelación a fin de diluirse en Dios. La mística maya dividida en esoteria y exoteria, tenía por objeto la primera asegurar el conocimiento y la segunda divulgarlo, a diferencia de la esoteria sacerdotal de Egipto que ocultaba la verdad y divulgaba el rito simbólico. Con el tiempo de la mística mágica de los mayas pudo haber nacido una ciencia más desarrollada, en tanto que de la mística religiosa en Europa y en Oriente nació la teología.

### HIEROGRAFIA

O ideografía; era la escritura mágica en que se conservaban las conquistas del misterio universal, y en las fiestas solares era leída por los ahkines y divulgada por los ah kay, cuikanines o kikanines en el mes Kayab. Las tribus aprendían de memoria lo escrito en los hierogramas.

### NUMEROLOGIA

Instrumental mágico para tomar con fuerza la cantidad del espacio y el tiempo. La diferencia que hay entre los números místicos de los mayas y los números místicos de Pitágoras, Platón y la Kábala consiste en que aquellos pertenecen a una época de plena magia, mientras que estos ya son de la época esclavista. Aquellos tenían vigor, agarraban las cosas y las retenían. Estos solo reflejaban el origen divino de la cantidad. De haber encontrado los mayas los números irracionales los habrían tomado con fuerza. Pitágoras más bien los escondió para evitar que se dijera que los dioses cometían errores. Contar, medir entre los mayas era someter, dominar, lo que está en la lógica de la magia. De allí la razón por la cual evitaba la gente dejarse contar o medir.

### ASTROLOGIA

En plena magia, los mayas fueron fundamentalmente astrólogos, por añadidura llegaron a ser astrónomos. Les interesaban los dioses astrales, no los astros en sí. Pero cuando estudiaban los dioses astrales y sus movimientos, en realidad estaban estudiando los astros. Así llegaron a la precisión matemática del calendario solar y el calendario del destino, y llegaron también a un conocimiento tan amplio del Universo, Sus términos

innumerable, infinito, eterno, absoluto reflejaban sus audaces abstracciones.

#### MAYALIA

Nombre inventado por el autor de esta prosa rítmica para indicar la geografía de los mayas.

#### HAAB

Calendario solar inventado en Tikal.

#### TZOLKIN

Calendario solar, venusino, terrestre, lunar inventado en Copán.

#### U

El Oráculo que revelaba el secreto de las fechas del Tzolkín.

#### 4 AHAU 8 CUMHU

Era solar marcada en Tikal.

#### BAKTUN 7

Era oracular marcada en Copán.

#### XAXAH KAB

Literalmente, buscar a tientas de noche.

#### TUMBAN KAK

Fuego Nuevo, celebrado al cumplirse el siglo maya de 52 años.

#### BIBLIOGRAFIA

LA CIVILIZACION MAYA.—Sylvanus G. Morley. Fondo de Cultura Económica. Versión española de Adrián Recinos.

GRANDEZA Y DECADENCIA DE LOS MAYAS.— J. Eric S. Thompson. Fondo de Cultura Económica.

CRONOLOGIA Y ASTRONOMIA MAYA-MEXICA.— Alberto Escalona Ramos. México, 1940.

DICCIONARIO DEL IDIOMA MAYA.—Fray Pedro Beltrán. Completado por J. P. Pérez. Mérida, Yucatán, 1898.

LINGUISTICA GUATEMALTECA.—Antonio Villacorta. Guatemala, 1934.

DICCIONARIO DE VOCES GUATEMALTECAS.—Jorge Luis Arriola. Guatemala, 1941.

EL HOMBRE PRIMITIVO COMO FILOSOFO.—Paul Radin. Editorial Universitaria de Buenos Aires.

LA MAGIA.—Jerome-Antoine Rony. Editorial Universitaria de Buenos Aires.

## Aseguradora Hondureña, S. A.

Una institución genuinamente nacional, ofrece al pueblo hondureño los más revolucionarios y económicos planes de seguros de Vida y Accidentes Personales.

Consulte a nuestros expertos agentes profesionales de seguros, que ellos sabrán recomendarle el plan de seguros más adecuado a sus necesidades y que le permita garantizar el porvenir de los suyos y el suyo propio.

Tegucigalpa, D. C.  
Telfs. 2-4037, 2-4480 y 2-4484

San Pedro Sula  
Tel. 52-09-01

Choluteca

La Ceiba  
Tel. 113

*Cafetería*

CON LA MEJOR REPOSTERIA  
Y DELICIOSOS REFRESCOS

**Jardín de Italia**

Tegucigalpa, D. C.

Teléfono 2-0557

**30 AÑOS SIRVIENDO A HONDURAS**

**H. R. N.** LA PRIMERA EMISORA DEL PAIS

**MAS NOTICIAS, LAS MEJORES NOVELAS  
Y MUSICA PARA TODOS LOS GUSTOS**

**H. R. N.** 5.875 Kc., ONDA CORTA  
670 Kc., ONDA LARGA

FARMACIA

**"CRUZ ROJA"**

Dr. ROBERTO GOMEZ ROBELO

Avenida Lempira Nº 735

Tegucigalpa, D. C.

**HORACIO MOYA POSAS**

ABOGADO Y NOTARIO

ASUNTOS:

Civiles y Administrativos.  
Cartulación.

Edificio Barjum

4º Piso, Nº 301 Tel. 2-3091

**CONSULTORES LEGALES**

Lic. EFRAIN MONCADA SILVA

10ª Avenida "Salvador Corleto",  
3ª y 4ª calles Nº 304, frente  
oficinas Sociedad de Abogados.

TELEFONO 2-9113

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

**LUIS MARTINEZ FIGUEROA**

Ingeniero Civil

DIRECCION:  
Barrio "La Cabaña" Nº 804

TELEFONO: 2-4548.  
Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A.

**SON POCAS YA LAS PERSONAS QUE NO CONOCEN LAS VENTAJAS  
DE ADQUIRIR BONOS DEL 6% ó 7%**

**NO SEA USTED UNA DE ESAS POCAS.**

Infórmese en el  
**BANCO CENTRAL DE HONDURAS**

## **SALUD Y EDUCACION**

Nuestro Departamento Médico vela por la salud de nuestros millares de empleados y trabajadores.

Y nuestras numerosas escuelas abren sus aulas, año tras año, a millares de niños hondureños.

Salud y Educación son dos aspectos característicos en nuestros centros de operaciones.

**TELA RAILROAD COMPANY**

# El Banco Nacional de Fomento

**SE  
PERMITE  
OFRECER:** 

A TODAS AQUELLAS PERSONAS Y EMPRESAS QUE CON SU ESFUERZO PRODUCTIVO PROMUEVEN EL BIENESTAR NACIONAL, ESPECIALMENTE A LOS AGRICULTORES, GANADEROS E INDUSTRIALES, LOS SIGUIENTES SERVICIOS:

- \* **Financiamiento de Inversiones Fijas o Capital de Trabajo, en condiciones adecuadas a cada proyecto.**
- \* **Asistencia técnica en el campo agropecuario o industrial.**
- \* **Depósitos y operaciones bancarias en general, para lo cual cuenta con la más amplia red de agencias bancarias establecidas en el país.**
- \* **Servicios de procesamiento, almacenaje y distribución de productos agropecuarios.**
- \* **Venta de maquinaria e implementos agrícolas, semillas, productos veterinarios, etc.**

EL BANCO NACIONAL DE FOMENTO ES UNA INSTITUCION AUTONOMA FUNDADA DESDE 1950 CON EL EXCLUSIVO PROPOSITO DE CONTRIBUIR AL DESARROLLO DE LA PRODUCCION NACIONAL.

# LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

República de Honduras, C. A.

Sorteo N° 594 de LOTERIA MAYOR, correspondiente  
al 5 de Febrero de 1969.

EL SORTEO CONSTA DE 18.000 BILLETES, A L. 20.00 CADA UNO, DIVIDIDOS EN  
VIGESIMOS, A L. 1.00 CADA UNO.

COMBINACION DE PREMIOS

## PREMIOS DE URNA

1	Primer Premio Mayor de .....	L	100.000.00
1	Segundo Premio .....	"	10.000.00
1	Tercer Premio .....	"	5.000.00
1	Cuarto Premio .....	"	2.000.00
5	Premios de L 1.000.00 c/u .....	"	5.000.00
30	Premios de L 200.00 c/u .....	"	6.000.00
85	Premios de L 100.00 c/u .....	"	8.500.00

## APROXIMACIONES

2	Premios de L 500.00 c/u para el número inmediato anterior y posterior al 1er Premio .....	L	1.000.00
4	Premios de L 300.00 c/u para el número inmediato anterior y posterior al segundo y tercer Premios .....	"	1.200.00
179	Premios de L. 80.00 cada uno para los números cuyas 2 últimas cifras sean iguales al Primer Premio .....	"	14.320.00
179	Premios de L. 60.00 cada uno para los números cuyas 2 últimas cifras sean iguales al Segundo Premio .....	"	10.740.00
179	Premios de L. 40.00 cada uno para los números cuyas 2 últimas cifras sean iguales al Tercer Premio .....	"	7.160.00
1.630	Premios de L. 30.00 cada uno para los números cuya última cifra sea igual al Premio Mayor, exceptuando las dos últimas cifras .....	"	48.900.00
2.297	PREMIOS CON VALOR DE .....	L	219.820.00

**¡ES NUEVA!**  
**¡ES ELECTRONICA!**  
**¡Y MULTIPLICA!**

**... Contabilizadora-Computadora  
Electrónica Burroughs  
E 1000... a un precio  
increíblemente bajo!**



La nueva E 1000 es una contabilizadora *completa*, que cubre todas las funciones básicas e incluye una computadora que multiplica con velocidad y precisión electrónica. ¡Es la forma más económica de modernizar su contabilidad! Para más información...

Llame a su  
representante

**Burroughs**

**RIVERA & COMPAÑIA**

Tegucigalpa — San Pedro Sula — La Ceiba